

La realidad de los deseos

Gonzalo Portocarrero

*“No hay acción más penosa
en la mente que la
invención, no obstante en los
sueños funciona con una
facilidad y diligencia que no
se da cuando estamos
despiertos.”*

En la noche reina la fantasía. Los anhelos son el revés de las carencias y la fantasía, buscando el placer, construye un mundo donde el deseo es la ley. Los sueños son el centro de la vida fantástica. En ellos nos convertimos en protagonistas involuntarios de un drama espontáneo y apenas controlado. Debilitada la conciencia aflora *“la expresión más secreta y la más impúdica de nosotros mismos”*¹. No hay experiencia más privada que el sueño. Pero las ideas latentes y los símbolos que las representan están impregnados por lo social. En efecto la semejanza de condiciones de vida y la interacción cotidiana hacen inevitable que los miembros de un grupo compartan un conjunto de deseos y un repertorio de símbolos. Esta comunidad de experiencias y aspiraciones da al grupo un cierto carácter y, a veces, una identidad colectiva.

(1) Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alain. *“Reve”* en *Dictionnaire des symboles* Ed. Robert Lafont. París 1982. p.809.

El dominio de lo fantástico es tan variado como complejas son las funciones de la fantasía. Los sueños, la creación artística, el surgimiento de los valores resultan del pensamiento no dirigido, de ese vagabundeo impreciso de la mente. Cuando no pensamos en nada algo emerge en nuestra conciencia. En ocasiones se apodera de ellas, otras veces nos invita o fuerza a un diálogo. Ese algo, que siendo parte nuestra nos trasciende y constituye, representa la naturaleza y la sociedad en nosotros mismos. Las exigencias del instinto, los imperativos de la cultura; ambos reclaman ser satisfechos y sus demandas surgen en la fantasía. Pero para sus detractores la fantasía es apenas consuelo de los débiles, una suerte de laberinto donde los propósitos se extravían. Pero la realidad es más compleja. La fantasía funciona también como una suerte de laboratorio de la acción, como un lugar de entrenamiento de la voluntad y de esclarecimiento de los medios para llegar al fin perseguido. "*La imagen es la causa secreta de la historia*" decía Lezama Lima ². El futuro comienza en la fantasía. Al menos muchas veces es así.

El análisis de lo imaginario es considerado como la vía más franca para conocer la vida interior de los individuos. Si esto es así puede pensarse también que el análisis de las fantasías colectivas es un camino directo para identificar las ideas y sentimientos que se repiten mucho en un grupo. Fantasías que son creadas o reconocidas por los individuos en tanto ellas elaboran experiencias típicas a un grupo. Imágenes y emociones que están destinados a convertirse en el centro de gravedad de la psique y que tienden a ser exteriorizados a través del arte y la conducta. Una Sociología de lo fantástico tendría como tarea determinar las vivencias e ideas dominantes en una colectividad. Se trataría de explicar estos sentimientos en base a las condiciones de vida y, de otro lado, conjeturar en qué circunstancias y hasta qué punto esas emociones, esas ideas, pueden convertirse en motivos para la acción, en factores que impulsan determinados comportamientos. La Sociología de lo fantástico debería establecer la realidad de los deseos de un grupo social. En esta perspectiva los sueños son un objeto prioritario de estudio. Es así que mediante el análisis de muchos relatos oníricos, de sujetos de diferentes extracciones sociales, estaremos en capacidad de proponer algunas hipótesis en torno a

(2) Lezama Lima, José. *Imagen y posibilidad* Ed. Letras Cubanas. La Habana 1981, p. 19.

su bienestar subjetivo y, lo que es más interesante, acerca del repertorio de fantasías que organizan su vida interior.

En esta oportunidad examinaremos 386 sueños de niños y niñas que tienen entre 12 y 14 años y que pertenecen a sectores sociales muy diversos. Los relatos fueron recogidos en colegios de difentes partes del país en el transcurso de la investigación sobre la imagen de la realidad peruana en el sistema educativo*. El concentramos en niños de primero de secundaria obedeció a la sospecha, más tarde confirmada, de que a esa edad la transparencia del sueño es notable y la “*deformación onírica*” es probablemente menor que en otras edades.

La mayoría de los sueños puede clasificarse en agradables y desagradables. En los que hemos estudiado la tonalidad afectiva es clara, de manera que no ha habido mayores problemas de categorización. El resultado al que llegamos fue el siguiente:

TONALIDAD AFECTIVA DOMINANTE SEGUN COLEGIO

Colegio	Composición Social	Agradables	Desagradab.	S.C.	TOTAL
Recoleta	MA-MM	44.5	39.1	16.3	100
San José	MB-B	43.1	41.1	15.6	100
E. García	MB-B	42.8	48.9	8.1	100
I. Chimpu	B-MB	21.6	68.3	10.0	100
San Pedro Fe y Alegría	B	24.3	66.0	9.7	100
Túpac Amaru	B	21.2	74.6	4.2	100
		10.8	74.0	15.2	100

Para una tipificación detallada de los colegios veáse el anexo.

(MA= media alta; MB= media baja; B=baja)

La primera constatación en imponerse es que en los colegios donde predomina la clase media la proporción de sueños agradables es mucho mayor. Es como si hubieran dos bloques claramente

(*) Investigación realizada por el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Católica en convenio con la institución canadiense IDRC. Dio lugar a la publicación *El Perú desde la escuela* (Instituto de Apoyo Agrario, Lima, 1989). En el transcurso de ella visitamos 51 colegios. En muchos de ellos solicitamos sueños a los alumnos de primero de media.

diferenciados. Los sueños agradables tienen mucho que ver con el bienestar material.

<i>Colegio</i>	<i>Categoría</i>	<i>Ubicación</i>	<i>Régimen</i>	<i>Nº de sueños</i>
Recoleta	Part. religioso	Lima	Mixto	92
San José	Estatal	Chiclayo	Varones	51
E. García	Estata	Chiclayo	Mujeres	49
I. Chumpi	l	Lima	Mixto	60
San Pedro Fe y Alegría	Estatal	Chimbote	Mixto	41
Túpac Amaru	religioso	Cusco	Mixto	47
	Estatal	Huancayo	Mixto	46

Cuando recorrimos los colegios pedimos a los niños narrar el último sueño que hubieran tenido. ¿Qué significa responder a nuestra solicitud con un relato desagradable? Si recurrimos a nuestra propia experiencia pareciera que nada pudiera inferirse. En efecto puede que la mayoría de nuestros sueños sean agradables pero que el día de la consulta tuviéramos una pesadilla. Nuestro sueño no sería representativo. Si alguien pretendiera retratarnos a partir de este fragmento nos imaginaría en forma unilateral y deformada. Un poco de neblina no hace un invierno. Pero desde el punto de vista social la situación es diferente. Tenemos muchos sueños y muchas personas. La ley de probabilidades se impone y a la larga lo que no es válido en el caso personal lo termina siendo a nivel general: la tonalidad afectiva del conjunto de sueños nos puede dar una idea sobre las emociones dominantes en los distintos grupos. Los niños de clase media tienen más sueños agradables que los niños de sectores populares. Su vida es menos triste. En promedio, por supuesto. Los ricos también lloran pero los pobres lo hacen mucho más.

Pero había que examinar también los elementos ideológicos correlativos a los sentimientos de agrado y desagrado. Era necesario clasificar los sueños según sus contenidos manifiestos. Se precisaba identificar su tema central, aquél que condiciona su atmósfera anímica. En el caso de los sueños agradables el problema fue de sencilla solución. Los temas se repiten y en la clasificación no se generaron mayores dudas. No sucedió lo mismo con los desagradables. Los temas son más variados y mucho más difíciles de catego-

rizar. En el inicio parecían no haber posibilidades de agregación. Cada sueño semejava singular e irreductible. Costó leer una y otra vez los mismos sueños para descubrir, muy lentamente, ciertos denominadores comunes. Es como para acordarse de la frase con que Tolstoy inicia su Ana Karenina: *“Todas las familias felices lo son de la misma manera, cada familia infeliz lo es en su propio modo”*. La alegría es simple y superficial, la experiencia de satisfacción es siempre la misma. La infelicidad en cambio, tiene muchos rostros, es profunda y complicada.

En el examen de los contenidos, identificamos ciertos temas cuya frecuencia de aparición en un grupo depende de la clase social y el sexo de sus componentes. Aunque en todos los colegios se den algunos temas hay otros que son característicos de un grupo social. A estos sueños que aparecen mucho en un grupo y que no tienen importancia en otros podemos llamarlos típicos. A los que se dan en todos los grupos los llamamos comunes. A continuación presentamos los principales tipos de sueño.

1. HAZAÑAS

“Una vida lograda es un sueño de adolescente realizado”

Alfred de Vigny

Resultan típicos de los niños de clase media. El estrato más favorecido de la muestra.

SUEÑOS DE HAZAÑAS COMO % DEL TOTAL DE SUEÑOS POR COLEGIO

Recoleta *	14.1
San José	13.7
E. García	6.1
I. Chumpi	1.6
Túpac Amaru	2.1
San Pedro Fe y Alegría	4.9

(*) Sobre un total de 13 sueños de hazañas 9 son de varones, 1 de niña y de tres no se sabe el sexo del autor.

Se trata de relatos muy sencillos. Encajan fácilmente en la definición freudiana del sueño como realización de deseos. Veamos algunos ejemplos:

1) *“Yo soñé que jugaba fútbol por mi colegio y que jugaba muy bien, que metía muchos goles, el partido era por el campeonato de ADECORE, toda la gente nos aplaudía y que ganábamos el partido.”*

(Recoleta Nº 17. Masc. 12 a.)

2) *“Una vez soñé que era jugador de futbol y pertenecía al equipo peruano de futbol. Perú iba perdiendo 2 a 0 y faltando dos minutos yo entré para jugar y metí tres goles y Perú ganó.”*

(Recoleta , Masc. 12 a.)

3) *“Soñé que descubría un antídoto contra el cáncer y para esto tuve que sacar un riñon a una persona con cáncer y lo comencé a estudiar. Salté a la calle gritando y la gente me tomó como loco pero después se dieron cuenta. Gané un premio novel y me hice famoso”.*

(Recoleta, Masc. 14 a.)

4) *“Soñé que campeonaba en tenis”*

(Recoleta, Masc. 13 a.)

5) *“Me soñé que los terroristas estaban por mi casa y yo con mis amigos los rechazábamos con fuego de ametralladoras y luego ellos se fugaron”.*

(Recoleta , Masc. 13 a.)

6) *“Al ser superman salvaba a todo el mundo de un gran cíclope que tenía una cólera boraz porque cuando estaba descansando lo había despertado un niño y al atacar al mundo. Recurrí a salvar a todos y al final lo maté de un golpe en la nuca y una patada en el ojo. Todos los diarios y revistas me habían tomado fotos y aparecía en ellas, además en la televisión.”*

(San José Nº 3, Masc. 12 a.)

7) *“Yo soñé que era un militar y el Perú estaba en guerra con los chilenos. Cuando yo hera el jefe de la tropa de los soldados los chilenos estaban invadiendo territorio peruano y como estaba al mando dirigí mis tropas para atacar a nuestros enemigos. Pero nosotros fuimos los triunfantes y firmaron el tratado de paz y amistad.”*

(San José Nº 5, Masc. 14 a.)

8) *“Yo soñé que era abogada y defendía a los pobres y no les cobraba nada y yo era muy feliz en mi sueño.”*

(San Pedro Nº 5. Fem. 14 a.)

9) *“Yo sola estaba en mi casa y unos rateros habían dentrado, yo agarré mi balde y le seguí y me agarró y yo tenía una piedra muy puntiaguda y la tiré y le rompí la cabeza y otros estaban sacando su plata de mi papá y le serre la puerta y la puerta estaba rota y llego mi papa y le dije y se agarraron y yo le tiré con el cuchillo a 3 y murieron y los policias vinieron y disieron asi deve morir los rateros.”*

(Túpac Amaru N , Fem. 13 a.)

Los ejemplos pueden multiplicarse pero lo que tienen en común estos relatos es que el soñador se figura como un héroe que realiza una hazaña destacada. En todos ellos se manifiesta, en diversos grados, una vivencia de poder y triunfo. Un sentimiento cálido y reafirmador. Pero, ¿por qué son los niños (y no niñas) de clase media (y no popular) los que sueñan más con realizar hazañas? Es probable que ello tenga que ver con la presión familiar y la del mismo medio escolar para que el niño internalice el triunfo en la competencia y el éxito profesional como el objetivo fundamental de su vida. Que en la vida onírica de estos niños la realización de hazañas sea un motivo frecuente indica que ellos comienzan a ver en las victorias experiencias altamente valoradas, modelos de satisfacción que orientarán más tarde sus búsquedas y afanes.

Se podría decir que la *“necesidad de logro”* es muy alta en los niños varones de clase media. Alta, al menos, en relación a los demás grupos. El concepto *“necesidad de logro”* ha sido formulado por David McClelland en un intento por pensar la influencia de los factores psicológicos en el desarrollo económico. Convencionalmente se define como *“...una disposición latente para competir por un nivel de excelencia, implica tanto un deseo persistente por la competencia como una preocupación emocional con ella.”*³ Una alta motivación de logro en un grupo significa que sus miembros *“...buscarán situaciones en las cuales puedan satisfacer sus impulsos al logro. Serán la clase de personas que se fijan metas por ellas mismas antes que depender de los incentivos provistos por la situación. Tratarán de alcanzar, más arduamente y con más éxito, las metas que ellos mismos se han trazado.”*⁴

(3) Le Vine, Robert. *Dreams and deeds. Achieve motivation in Nigeria.* The University of Chicago Press 1966, p. 12.

(4) McClelland, David. *The achieving society.* Ed Van Nostran. New York 1961, p.16.

Mc Clelland considera que los individuos con una alta motivación de logro tienden a convertirse en los líderes del desarrollo. De sus filas provendrán tanto los agentes de cambio como los defensores del sistema. Todas las personas que lleguen a ser "algo". Pero más que el triunfo en sí mismo la alta necesidad de logro implica valorar la lucha, la búsqueda continua de la perfección. La sensualidad de la victoria interesa menos que el recogimiento y la concentración de energías con los que acometemos la realización de nuestras hazañas.

Mc Clelland piensa que su teoría es una sofisticación de la hipótesis weberiana sobre la relación entre la ética protestante y el espíritu del capitalismo. Weber consideraba que el calvinista "*...crea su propia salvación o la convicción de ella. Pero esta creación no puede, como en el catolicismo, consistir en una acumulación gradual de buenas obras... sino más...bien en un autocontrol sistemático que a cada momento se enfrenta a la alternativa inexorable: elegido o condenado.*"⁵ El imperativo de la salvación implica la necesidad de una vigilancia estrecha sobre nuestro comportamiento, también el deseo de un plan de vida coherente, encaminado a cumplir con nuestro deber, a evitar reproches, culpas y dudas que puedan minar la fe en nuestro destino. Mc Clelland piensa que la relación entre creencias y comportamientos no es tan inmediata. Las primeras tenían que convertirse en normas de crianza para ser eficaces. A través de la socialización los valores se transforman en pautas de comportamiento. Los grandes cambios históricos pasan por modificaciones en las relaciones familiares.

Una óptima motivación de logro se da en las familias donde tenemos "*... una madre de cierta forma dominante, que enfatiza niveles de excelencia y un padre que permite autonomía a sus hijos.*"⁶ Quizás el hecho decisivo sea que la madre se implique emocionalmente en la competencia y el éxito de sus hijos. El cariño de la madre fluirá en proporción al esfuerzo y triunfo de sus vástagos. La lucha y la victoria se convierten en experiencias modelo, en paradigmas de satisfacción. Un padre autoritario o una madre lejana producirían en cambio hijos desorientados e inseguros con una baja motivación de logro. También se ha señalado que la probabilidad de una disposi-

(5) *Ibidem*, p. 48.

(6) Le Vine, *op. cit.*, p. 12.

ción óptima es mayor entre las familias socialmente móviles cuyos valores enfatizan el triunfo y la excelencia social.⁷

Para medir la disposición al logro, Mc Clelland considera que el método más seguro es examinar “...*las fantasías diurnas y las asociaciones libres.*”⁸ Se trata de identificar el número de ideas asociadas al logro en relatos escritos bajo el estímulo de alguna figura. La imagen de un niño dibujando en una carpeta, por ejemplo, puede dar lugar a narraciones muy diferentes. Alguien podrá imaginar que el niño espera el término de la clase y que está muy aburrido. Otra persona, en cambio, pensará que el protagonista de la historia está respondiendo brillantemente un examen después de una esforzada preparación. Así, a partir de narraciones donde se proyectan nuestros deseos podríamos inferir la existencia o no de propósitos de triunfo.

Volvamos a nuestros sueños. La mayor proporción de sueños de hazañas en niños de clase media indicaría que es en este sector donde la motivación de logro es mayor, donde el cuadro familiar implica que el niño no está ni descuidado ni sobreprotegido. De los nueve sueños de hazañas que hemos presentado tenemos tres triunfos deportivos (1,2,4), 2 éxitos profesionales y cuatro victorias militares o policiales (5,6,7,9). Otro sueños de hazañas no recogidos en la muestra presentada se refieren a ser un afamado líder político o un cantante de nivel internacional. En algunos sueños el triunfo es individual (3,4,6) en otros el niño tiene éxito como parte de un colectivo (un equipo o una tropa: 1,2,5,⁷) o en todo caso la realización personal es la ayuda a los demás (sueño 8). En este caso el progreso individual coincide con el social. En la fantasía se reconcilian con facilidad valores que suelen ser excluyentes: la superación y la solidaridad.

Es interesante relacionar la mayor o menor presencia de sueños de hazañas con el rendimiento escolar. Tenemos esta posibilidad gracias a que en los colegios visitados no sólo solicitamos un sueño a los alumnos de primer año de media sino que también aplicamos una encuesta de conocimiento y opinión a los de quinto año. Los resultados son los siguientes:

a: % de alumnos que han contestado al menos 7 preguntas bien sobre un total de 12.

(7) *Ibidem.*, p. 18-19.

(8) Mac Clelland, *Op. cit.* p. 39.

b: % de sueños de hazañas sobre el total de sueños.

	<i>a</i>	<i>b</i>
Recoleta	60.0	14.1
San José	58.4	13.7
E. García	35.6	6.1
San Pedro	16.0	4.9
Túpac Amaru	6.3	2.1
I. Chimpu	10.8	1.6
Fe y Alegría	24.0	0.0

La asociación entre sueños de hazañas y rendimiento escolar es significativa aunque ella esté interferida por la variable género. A partir del 35% de aprobados en el E. García podríamos, por ejemplo, esperar una mayor proporción de sueños de hazañas. Si este no es el caso ello debe obedecer al hecho de que este colegio atiende exclusivamente a niñas.

Volvamos otra vez a nuestros sueños. Los sueños de triunfos deportivos son los más sencillos de todos. Los que representan éxitos profesionales tampoco son complicados. Pero los que presentan confrontaciones no son igualmente simples. En todos ellos el triunfo se afirma después de una lucha donde hay margen para la incertidumbre. El enfrentamiento es, según los casos, contra los terroristas, los chilenos, los rateros y hasta contra un gran cíclope. Quizás no sea casualidad el hecho de que los triunfos que suponen ya no competencia sino confrontación y lucha física pertenezcan sobre todo a niños de un origen más popular. Es evidente que terroristas, chilenos, monstruos y rateros constituyen símbolos, elaboraciones ideológicas de realidades y emociones amenazantes. Aunque finalmente se triunfe sobre estas fuerzas y el sentimiento resultante sea reafirmador, ha ocurrido un combate que implica una tensión mucho mayor que, por ejemplo, una victoria en una competencia deportiva. Pero si la tensión es mayor también es más admirable el valor y el esfuerzo desplegado. Es igualmente interesante señalar que en los cuatro sueños donde hay lucha física el soñador aparece como la parte agredida de forma que su lucha es una defensa. Tampoco puede ser casualidad que el sueño donde el enfrentamiento

es más duro e incierto sea de una niña de un colegio muy popular. Además la victoria es más sangrienta y la actitud frente a la violencia más permisiva: *“le tiré con el cuchillo a tres y murieron y los policías vinieron y disieron así deve morir los rateros.”* Se nos ocurre una moraleja: raras veces la mujer popular puede salir adelante, ser *“algo”*. Pero si lo llega a ser es a costa de mucha violencia y lucha y sobre la base de un talento excepcional.

La biografía de Domitila Barrios de Chungara⁹ es al respecto reveladora. La mayor de cinco hermanas, Domitila pierde a su madre a los diez años y en medio de la mayor de las pobreza tiene que enfrentar la responsabilidad de sacar adelante a sus hermanas. *“Cuando murió mi mamá, la gente nos miraba y nos decía ‘Ay pobrecitas, cinco mujeres, ningún varón... para qué sirven?... mejor sise mueren’. Pero mi papá muy orgulloso decía: ‘No dejénme a mis hijas, ellas van a vivir’ Y cuando la gente trataba de acomplejarnos porque éramos mujeres y no servíamos para gran cosa, el nos decía que todas las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres. Y decía que nosotras podíamos hacer las hazañas que hacen los hombres”*¹⁰. Más tarde Domitila se convierte en líder del comité de amas de casa, constituido por las esposas de los trabajadores de la mina Siglo XX. Desde esta y otras posiciones comienza a hacer realidad sus ensueños de niña: *“Entonces cuando veíamos pobres por la calle mendigando, yo y mis hermanas nos poníamos a soñar. Y soñábamos que un día íbamos a ser grandes, que íbamos a tener tierras, que íbamos a sembrar y que a aquellos pobres les íbamos a dar de comer.”*¹¹

2. *PARIENTES AGREDIDOS (el otro es el infierno)*

Se trata de una clase de sueños que resulta característico de las niñas de los colegios más pobres. Por lo general se trata de episodios conflictivos donde el soñador se convierte en testigo de la desgracia de un pariente.

(9) Viezzer, Noema. *Si me permiten hablar... Testimonio de Domitila*. Ed. Siglo 21. Méjico, 1977.

(10) *Ibidem.*, p. 57.

(11) *Ibidem.*

**SUEÑOS DE PARIENTES AGREDIDOS COMO
% DEL TOTAL DE SUEÑOS POR COLEGIO**

Recoleta (*)	8.7
San José	3.9
E. García	8.1
I. Chumpi	13.3
Túpac Amaru	10.8
San Pedro Fe y Alegría	17.0 19.0

(*) Sobre un total de 8 sueños, 6 pertenecen a niñas, 1 a un niño y el restante no se sabe.

Veamos algunos ejemplos:

1) *“Nos fuimos al centro a hacer compras y uno de mis hermanos se pierde lo buscabas pero no lo encontramos después se perdió mi hermana mayor.”*

(San Pedro N^o 16, Fem. 15 a.)

2) *“Yo e soñado que mi mamá se había muerto pero al rato que yo estaba llorando vi a mi mamá caminando por mi casa pero cuando corrí para abrazarla ella avía desaparecido, allí fue cuando me desperté asombrada por lo que había soñado”*

(San Pedro N21, Fem 14 a.)

3) *“Una vez soñé que mi hermano se había ido a la playa y que se abía ahogado y que mi papa y mi mamá lo buscaban y después de tres días lo encontraron muerto en la orilla de la playa.”*

(San Pedro N22, Fem. 13 a.)

4) *“Tube un pesadilla que mis padres tuvieron un accidente y que lloraba porque me había quedado sóla.”*

(San Pedro N31, Fem. 15 a.)

5) *“E soñado que mi amá estaba muerta y después me asusté.”*

(San José N38, Masc. 13 a.)

6) *“Fui a un río con mi familia y entonces me fui a bañar con mis hermanos y en el río había un hueco mi hermana se metió al agua y se hundió y yo lo había visto me aventé al río la estaba buscando a mi hermana y no la encontré y busqué y busqué la encontré menos mal viva seguro fue un milagro de Dios y la saque del agua la dejé con mi mamá y de un descuido se perdió y ya no la encontré es que*

yo había hecho algo malo seguro y no me pudo ayudar Jehova Dios.”

(San José N45, Masc. 12 a.)

7) *“Yo estaba en un carro con mis hermanitas fuimos a lavar ropa y de pronto el río vino muy rápido y se llevó mi ropa y corrimos hasta arriba y mi hermanita se cayó al río y se la llevó y yo*

llorando.” (Túpac Amaru N21, Fem. 12 a.)

8) *“Una vez yo había soñado que una vez yo estaba en el colegio y que después yo avía llegado del colegio y que me dieron la noticia que mi papa le había pasado un accidente y yo como lo quiero a mi papa comensé a yorar y cuando amanecí desperté llorando y era que había sido un sueño solamente nada más y mi mamá me decía porque llora yo le decía por nada lloro.”*

(I. Chumpi N38, Fem. 12 a.)

9) *“Yo, mi hermanita y mi mamá fuimos de paseo y sin fijarnos adonde íbamos nos habían metido a un abismo y llegamos a un río donde mi hermanita se había perdido y mi mamá desesperada había ido a buscarla y desapareció entre los árboles inmensos que había en allí. Y yo me quedé solita llorando porque había perdido a mi madre y mi hermanita.”*

(Fe y Alegría N30, Fem. 12 a.)

Freud consideraba estos sueños como “típicos”. *“Existe cierto número de sueños que casi todos soñamos en idéntica forma y de los que suponemos poseen en todo individuo igual significación ... Estos sueños son además merecedores de un especial interés por el hecho de proceder probablemente en todos los hombres de fuentes idénticas, circunstancias que los hacen muy adecuados para proporcionarnos un amplio esclarecimiento sobre las fuentes oníricas”* ¹². Los sueños donde aparece representada la muerte de un ser querido y donde sentimos “dolorosos afectos” significan lo que “... aparece manifiesto en su contenido, o sea el deseo de que muera la persona a la que se refieren” ¹³. A través de estos sueños se evidencian sentimientos de hostilidad hacia hermanos y padres. Pero estas emociones y deseos no son vividos libre y gozosamente, su realización es conflictiva y dolorosa. Si bien es cierto que el deseo

(12) Freud, S. *La interpretación de los sueños*, Ed. Biblioteca Nueva. Madrid 1972. p. 493.

(13) *Ibidem.*, p. 499.

se realiza, ello es al elevado costo de sensaciones angustiosas. Freud piensa que en estos sueños el deseo puede eludir a la censura de forma tal que el contenido latente es igual al manifiesto. “*Se da en ellos el caso, nada común, de que la idea onírica formada por el deseo reprimido escapa a toda censura y aparece inmodificada en el contenido manifiesto.*”¹⁴ La inhibición de la censura tiene que ver con el hecho de que el soñador no está dispuesto a reconocer, no se le puede ocurrir, que la muerte de un ser querido sea un deseo. No hay necesidad de censura. El soñador no reconocerá su deseo pero sentirá ansiedad y angustia al verlo realizado. Se trata de deseos prohibidos. En el mundo masculino de la clase media el deseo aparece ligado a lo permitido y estimulado. En el femenino de las clases menos favorecidas el deseo está ligado a lo prohibido.

Pero regresemos a nuestros sueños. Todos ellos encajan en la teorización de Freud, expresan sentimientos hostiles hacia parientes cercanos. En 4 de los 7 sueños que presentamos como muestra las desgracias ocurren a hermanos del soñador. En otros dos casos la víctima es la madre. En el último lo son la madre y el padre. En todos ellos la desaparición o muerte de los parientes aparece como algo sorpresivo, que no se desea y donde el soñador es sólo una suerte de testigo impotente de acontecimientos horribles.

¿Por qué habrían de ser niñas (y no niños) de clase menos favorecida (y no de clase media) las personas que tienen más probabilidades de tener un sueño de este tipo? La respuesta hay que buscarla en la posición de la niña mujer en la estructura de la familia popular. La familia popular suele ser numerosa y conflictiva. Los recursos económicos y afectivos tienen que dividirse entre un número demasiado grande de personas. El autoritarismo y los castigos físicos, a menudo bastante crueles, son la regla.¹⁵ También se ha subrayado que la inestabilidad y precariedad son situaciones muy difundidas.¹⁶ En todo esto quienes llevan la peor parte son las mujeres especialmente las niñas. Ellas son la última rueda del coche.

(14) *Ibidem.*, p. 510.

(15) Para sustentar esta afirmación me apoyo en la investigación que con Elisabeth Acha venimos desarrollando sobre las actitudes hacia la violencia en los jóvenes de sectores populares. Hemos descubierto que la violencia es una constante en la socialización popular.

(16) Ver Rodríguez Rabanal, César y Ferreyros, Alejandro. “*Algunas consideraciones sobre la familia en los pueblos jóvenes*” en *Revista de la Universidad*

**NUMERO DE PERSONAS POR HOGAR Y VIVIENDA EN
DISTINTOS DISTRITOS DE LIMA METROPOLITANA**

	<i>Por hogar</i>	<i>Por vivienda</i>
Miraflores	4.26	4.18
San Isidro	4.49	4.43
Jesús María	4.65	4.66
El Agustino	5.22	5.97
San Martín	5.30	5.85

Fuente: Censo de 1981. Volumen A. Departamento de Lima. T.1 y 3.

El prestigio del niño hombre es mucho mayor. César Rodríguez Rabanal y Alejandro Ferreyros afirman que al hijo varón se le relaciona "... con la posibilidad de cambio y progreso, y a la hija mujer con la conservación y la permanencia en el hogar. Esto nos permitiría entender el dato de que al ocurrir el nuevo nacimiento de un varón, las felicitaciones son a menudo mayores que cuando nace una mujer, la cual es aceptada casi con resignación" ¹⁷ En la estrategia de sobrevivencia o de progreso de la familia los hijos hombres son los privilegiados (Sara Laffose ¹⁸). Con razón o sin ella se asume que es más remunerativo concentrarse en su calificación. Mientras tanto las niñas tienden a convertirse en sirvientas de sus padres y hermanos. Demasiado pronto adquieren responsabilidades desproporcionadas para su edad, especialmente si la madre trabaja y la niña tiene que sustituirla en el cuidado de los hermanos menores.

Víctima de agresiones y maltratos la niña no puede, sin embargo, exteriorizar su disconformidad. Las manifestaciones agresivas son desestimuladas, se las considera impropias de su sexo y además contraproducentes puesto que a las niñas no se les enseña a pelear. Se convierten así en víctimas potenciales de maltratos y explotación. El eslabón más débil de la cadena. Acompaña al

Católica N. 15-6. 1984. Ver también en la misma revista de Violeta Sara Laffose "*Crisis familiar y crisis social en el Perú.*"

(17) *Ibidem.*, p. 41.

(18) Sara Laffose, *Op. cit.*

desarrollo de la niña una "vivencia de postergación" (Sthar-Vega,¹⁹), una rabia que no puede expresar fácilmente. Las relaciones de la niña con sus padres son mucho más complejas y ambivalentes en las clases populares. Los padres dan afecto y se preocupan de ella pero a menudo la tiranizan y maltratan sin razón aparente*.

Pero al pegar a sus hijos los padres están repitiendo su propia historia, esta vez no como víctima sino como verdugos. Sin embargo un hecho constante es que los padres, sea como antesala a una exigencia o como justificación a un golpe demasiado severo, sacan en cara a sus hijos, con una mezcla de envidia y reproche, el haber tenido muchas menos oportunidades el haber sufrido muchísimo más. Desde esta perspectiva los castigos infringidos aparecen como leves, sin mayores consecuencias y hasta pedagógicos y formativos. El sadismo es legitimado moralmente como "castigo".

Estos sueños representan fantasías agresivas contra padres y hermanos. Fantasías que no pueden ser vividas plenamente porque implican la realización de algo que se desea pero que se censura al

(19) Sthar, Marga y Vega Marisol. "El conflicto tradición-modernidad en mujeres de sectores populares" en *Márgenes* N° 3, Lima, 1988.

(*) Eckstein sugiere que el sistema de autoridad de la familia popular -donde el poder está concentrado en el padre que a veces puede ser despótico y arbitrario- constituye una respuesta adaptativa -lógica y racional- a un medio dominado por la escasez. "Where food is scarce, where people rubs elbows all the time, where someone must have the last word ... permissiveness simply is not possible, domestic routine and strict discipline are imperative" ²⁰Quisiéramos hacer dos comentarios. Es muy difícil que en la pobreza pueda surgir la liberalidad. La escasez favorece el autoritarismo. Pero en un sistema autoritario el más fuerte lleva la parte del león. Las niñas, por ejemplo, son eternamente

postergadas. Este punto no es mencionado por Eckstein quien parece justificar el autoritarismo como una suerte de sabiduría de los pobres. Su punto de vista es el del padre. Además hay que tener en cuenta que el autoritarismo criollo es muy diferente que el clásico germano o el anglosajón. En todos los casos existe un cuadro de valores y conductas semejante (fascinación por el poder, compulsión por la obediencia). Pero en nuestro país la autoridad paterna suele ser más despótica y menos racional. Puede, por ejemplo, formular reglas que ella es la primera en romper. El orden no es un conjunto impersonal de reglas que todos deben cumplir, es lo que la autoridad considera como conveniente en un momento dado: lo que Weber en el análisis del sistema patrimonial llamaba sultanismo. Un autoritarismo sin igualdad ante la ley. Sin influencia liberal. La noción de autoritarismo necesita ser repensada a partir de lo específico de nuestra realidad.

(20) Eckstein, Harry. "Civic inclusion and its discontents" en *Daedalus* Vol. 113. p. 130.

mismo tiempo. No sólo un deseo ilícito, moralmente reprehensible, sino también un deseo que lleva al sufrimiento o destrucción de alguien a quien también se ama. La relación con padres y hermanas está muy cargada de ambivalencia. Quizás habría que ver aquí los primeros asomos de tendencias sado-masoquistas. El amor y la sexualidad aparecen profundamente ligados al odio y la agresión. Rodríguez y Ferreyros dicen que: "... *el carácter sado-masoquista de las relaciones sexuales, y por extensión de la relaciones familiares se pone en evidencia... bajo condiciones de alcoholismo.*" ²¹ La violencia especialmente del padre contra la madre pero también a veces contra los hijos ocurre la mayoría de las veces en condiciones de intoxicación alcohólica. "*El super yo es soluble en alcohol*" ²². Alice Miller considera que es la incapacidad para rebelarse contra el padre injusto lo que impide a los niños expresar su agresividad. Normalmente se inculpan de la crueldad de sus progenitores ya que su amor por ellos lleva a eximirlos de toda responsabilidad. Los niños suelen ser presionados para suprimir sus senti-mientos hostiles y para olvidar los hechos violentos y traumáticos.

"Disociados de su causa original, estos sentimientos de cólera, impotencia, desesperación, y sufrimiento encontrarán expresión en actos destructivos contra otros ... o contra ellos mismos (drogradicción, alcoholismo, prostitución, desórdenes psíquicos, suicidios, etc.)" ²³. La violencia se multiplica cuando estos sentimientos de cólera son convertidos por la ideología en motivos legítimos para atacar a los otros. "*No es el odio experimentado el que lleva a actos de violencia y destrucción sino el odio que debe ser desviado y contenido con la ayuda de la ideología*". ²⁴

El ser el eslabón más débil de la cadena hace que las niñas lleven la peor parte. En este sentido su reivindicación es la más radical de todas: ella implica eliminar la dominación de los pobres por los ricos, de las mujeres por los hombres, y de los menores por los mayores. Carmen Lora ha llamado la atención sobre el potencial liberador de la mujer popular: "*Su condición de pobre y oprimida le confirma cotidianamente de que no es nadie, que su existencia no*

(21) Rodríguez y Ferreyros... Op. cit., p. 49.

(22) Otto Fenichel citado en *Ibidem.*, p. 49.

(23) Miller, Alice. *For your own good* Ed. Virago. London 1987, p. 282.

(24) *Ibidem.*, p. 212.

tiene valor. En el proceso de enfrentar su pobreza y opresión la mujer popular se descubre como persona humana fecunda para construir una nueva noción de libertad.”²⁵. Pero habría que agregar que el potencial liberador y democrático de su situación y luchas tiene como complemento un enorme potencial agresivo. Una suerte de deuda por cobrar a un mundo que le demostró poca o ninguna piedad. Es probable que la presencia de mujeres en Sendero Luminoso, a menudo en roles dirigentes o en funciones donde es necesario no tener compasión, tenga mucho que ver con lo que venimos comentando. Con el saldo de odio y rabia que deja una vida marcada por la impotencia y el sufrimiento.

NATURALEZA DE LA DESGRACIA SEGUN VINCULACION FAMILIAR

	<i>Se pierde</i>	<i>Sufre un accidente</i>	<i>Se muere</i>	<i>TOTAL</i>
Hermano	2	2	-	4
Mamá	-	-	2	2
Padres	-	1	-	1
Papá	-	1	-	1
Madre y hermana	1	-	-	1

Volvamos a los sueños. Es evidente que no se trata de una muestra representativa. No obstante a partir de este cuadro podemos postular algunas hipótesis que más tarde podrán confirmarse o desecharse. Un primer hecho a notarse es que las fantasías agresivas están dirigidas mayoritariamente contra los hermanos. Pero las más agresivas involucran a la madre, implican su muerte. Los hermanos se extravían o sufren un accidente; la madre, en cambio, se muere. Esta hipótesis sugiere que la rivalidad en las relaciones fraternales puede estar más difundida pero que el odio reprimido hacia la madre es mucho más intenso. Que el padre no aparezca tanto puede

(25) Lora, Carmen; Bamechea, Cecilia y Santisteban Fryné. **Mujer: víctima de opresión, portadora de liberación**, Instituto Bartolomé de las Casas. Lima 1985, p.37.

obedecer a su menor presencia en el hogar, a que la relación con la madre es mucho más densa e importante.

A la luz de lo visto hasta aquí los sueños presentados en esta sección son transparentes y no requieren de mayores explicaciones. No obstante no deja de tener interés el revisar algunos de ellos. Encontraremos algunos matices. En el sexto pueden sospecharse deseos incestuosos del soñador hacia su hermana. En todo caso estos deseos coexisten con tendencias agresivas que llevan a imaginar su desaparición definitiva. Sintomáticamente el niño se responsabiliza de la aparente desgracia: "*yo había hecho algo malo seguro...*". En el 8 es muy claro el efecto angustiante y perturbador que tiene para la niña el imaginar a su padre víctima de un accidente. Impacto que perdura y llega a la vigilia. Las sensaciones del mundo onírico invaden la vida conciente. En el 2 interesa resaltar la vacilación de la niña: la muerte de la mamá le produce tal tristeza que pareciera que el sueño fuera a retroceder para imaginarla viva y anular su muerte; no obstante cuando la ve y corre para abrazarla, ella desaparece definitivamente. En el sueño se elabora ideológicamente la ambigüedad de la relación con la madre.

Los sueños de hazañas y de parientes agredidos comparten una característica importante: la censura es mínima de forma que el contenido manifiesto expresa directamente el latente. Dice Freud que "*la deformación onírica no constituye pues un carácter natural del sueño*" ²⁶. En ambos casos tenemos realizaciones directas de deseos. Pero la diferencia es abrumadora. Los niños de clase media, grupo favorecido por su género y clase en nuestra sociedad, sueñan libremente y sin represión al actuar sus aspiraciones de triunfo. Su agresividad discurre libre asociada a objetivos socialmente lícitos. El caso de las niñas de sectores populares es muy diferente: el amor y la agresividad están demasiado enredados.

3. CATASTROFES

A pesar de no tener una marca de clase y género tan fuerte como los sueños de hazañas o parientes agredidos, los de catástrofes están asociados más al género masculino que al femenino y sobre todo a las clases populares de origen andino.

(26) Freud, S. *Lecciones introductorias al Psicoanálisis*, Ed. Biblioteca Nueva. Madrid, 1972, p. 2198.

**SUEÑOS DE CATÁSTROFES COMO % DEL
TOTAL DE SUEÑOS POR COLEGIO**

Recoleta	1.1
San José	3.9
E. García	2.0
I. Chimpu	8.3
Túpac Amaru	6.3
San Pedro Fe y Alegría	4.9 10.6

Veamos algunos ejemplos:

1) *“Soñé que estaba nadando en un río caudaloso que parecía que el agua arrasaba con todas las casas y que yo era el único sobreviviente que existía en la tierra era cuando entonces se me apareció cosas extrañas que no existen pero que parecía que era el futuro que se nos va a presentar y que vi robobses que sustitúan al hombre.*

Luego vi plantas que caminaban y que eran asesinos y que se enfrentaban con los animales.

Todo era extraño y hasta las piedras se movían y que se venían encima de mi.

Y en eso medesperté porque era desesperado porque los robooses a los hombres lo sustituyen.”

(Fe y Alegría N9 Masc. 13 a.)

2) *“Soñé que cuando estaba caminando por afuera de la ciudad de pronto se abrió la tierra y cuando miré abajo bi un corderito que estaba atascado y abía otro movimieto sísmico y el corderito se fue más abajo y entonces era ya un alto precipicio y poco a poco bajé hasta al cordero y cuando lo toqué se sintió una extraña fuerza dentro de el cordero y ya no podía subir hasta lo alto pero intenté subir cuando subía la tierra se resbalaba y me caí abajo pero siempre logré subir.”*

(Fe y Alegría N13 Masc 13a.)

3) *“Me hey soñado que ya había llegado ya el fin del mundo y que Duios había dicho que el que se salva será llevado al cielo. El castigo fue que todos los hombre se habían undido devajo de la*

tierra, o sea como un pantano. Y también Dios había dicho que cinco días íbamos a estar debajo de la tierra y dice que yo estuve llorando de mi familia y dentro del pantano había animales desconocidos." (Fe y Alegría N41, Fem. 14 a.)

4) "Soñé que del cerro venía agua bastante y yo en el río estubo parado y no me había dado cuenta del agua y el agua era turbio y no podía salir del agua y mi hermana ha aparecido en el río y cuando no podía salir del agua mi hermana me jaló del agua y salí."

(Túpac Amaru N8, Fem. 13 a.)

5) "Mi sueño en la noche yo estuve en Japón y paso a las 7 de la mañana un terremoto y todas las casas estaban cayéndose y la tierra también estaba abriéndose y la gente también se caía, cerros también."

(Túpac Amaru N25 Fem. 13 a.)

6) "Yo soñé que había mares en la capital todo se hundía vinieron olas grandes y hundían las casas o sea que era el fin del mundo y toda la gente corría, pero los mares eran más rápidos los ahogaba a las personas.

Entonces nos escondíamos pero era inútil todos moríamos."

(I. Chumpi N7, Masc. 11 a.)

7) "Recuerdo que una vez soñé que llegaba el fin del mundo, cuando saltan candelas del suelo, se venía el mar y la gente corría de un lugar a otro, pero yo estaba allí viendo todo y ni siquiera hacía el intento de correr."

(San Pedro N23, Fem. 14 a.)

8) "Me acuerdo cuando yo estuve en mi casa con todos mis padres, hermanos y después escuchamos un ruido despacio era un temblor paso eso y después escuchamos más fuerte y toditos salimos corriendo desesperado las casas se caían la gente gritaba desesperadamente y todos resaban de rodias y las tierras se abrían y mi sueño era muy horrible era como una pesadilla y así no terminé de soñar porque me desperté asustada."

(San Pedro N24, Fem. 15 a.)

9) "El mundo estaba distinto todo objeto se movía rápidamente, auto, persona, todo absolutamente. Luego me encontré frente a una persona desconocida que le decía a su esposa que de este Viernes al otro podíamos morir de hambre que los productos se acaba yo pregunta seño dígame por favor si esto indefinido pero ese sueño no me dijo nada, nada, nada."

(Fe y Alegría N19, Fem. 14 a.)

10) *“Yo soñé una vez que mi colegio donde yo estudio había una gran fiesta y que después de la fiesta hubo un gran terremoto y que las alumnas y las profesoras todas estaban llorando y que muy poca gente se salvo la directora desesperada ordenó a los porteros que habran la puertas y que todos salgan en orden y que estén tranquilas y que nos serenemos para poder salir y nosotras gritábamos desesperdas.”*

(E. García N43, Fem. 12 a.)

11) *“Soñé algo que puede pasar, podría decirse sueño del futuro. Soñé que levantaron un gran proyectil fue levantado por hombres malos, vestidos de soldados. Su uniforme era armado. Ese gran proyectil fue lanzado a gran distancia y éste explotó. Creando un enorme hongo de candela. Después lanzaron más proyectiles. Y después ya no existía la vida en el mundo. Me laventé asustado y rese a Dios que ésto no debería pasar.”*

(San Jose N41, Masc. 12 a.)

En estos sueños no hay razón aparente para suponer que los contenidos latente y manifiesto coincidan. En principio es probable que relatos muy semejantes encubran significados muy distintos de acuerdo a las características de cada niño. No obstante en la muestra hay dos hechos comunes: se escenifican sucesos catastróficos y el protagonista está reducido a una situación de pasividad. Los acontecimientos no pueden ser controlados. Que estos sueños compartan un universo simbólico parecido y que impliquen una misma situación del soñador nos hace pensar que estamos ante un sueño típico donde el contenido manifiesto traduce sentimientos similares.

Podríamos decir que los niños han recurrido a relatos y símbolos culturalmente muy cargados para expresar su conflictividad. Jung los llamaría “sueños grandes”: *“A diferencia de los sueños ordinarios tales sueños son muy impresionantes, luminosos y su imagería hace uso frecuente de motivos análogos o aún idénticos a los de la mitología.”*²⁷ Se trata de sueños donde la elaboración personal es reducida porque se ha apelado a elementos característicos de un repertorio cultural consagrado. En la interpretación de estos sueños Jung aconsejaba utilizar la “*amplificación externa*”, el tratar de buscar su significado más en el análisis cultural del simbolismo que en las asociaciones del propio soñador. Por

(27) Jung, C. *Selected writings* Ed. Fontana. Suffolk 1983, p. 65.

nuestra parte pensamos que en estos sueños los impulsos destructivos son vividos como fuerzas cósmicas e impersonales que revelan el deseo de un fin y de un nuevo comienzo.

Tempestades, terremotos, fin del mundo, símbolos arcaicos y potentes perteneciente a un universo cultural antiguo y tradicional. Pero aceptado el principio de la *"amplificación externa"* veamos qué dice el *Dictionnaire des symboles* de J. Chevalier y A. Gheerbrant sobre la catástrofe: *"En la realidad como en los sueños la catástrofe es el síntoma de la mutación violenta, sufrida o buscada. Por su aspecto negativo, que aparece con más evidencia, es la destrucción, la pérdida, la separación, la ruptura ... pero la catástrofe oculta un aspecto positivo que es el más importante aquél de la vida nueva o diferente, de una resurrección, de una transformación psíquica, de un cambio social."*²⁸

En el mismo diccionario se nos dice que el significado genérico del símbolo se especifica en función de los elementos involucrados. La tempestad, por ejemplo, representa la intervención divina, especialmente la cólera de Dios *"... es en la tormenta que se desarrolla la acción creadora. Los seres nacen del caos en un indescriptible transformación cósmica. Es en la tempestad que aparecen los grandes comienzos y los grandes fines de las épocas históricas."*²⁹ Mientras tanto el huracán en las tradiciones amerindias es concebido como una conjuración de los tres elementos (el aire, el fuego, el agua) contra la tierra. Finalmente, el terremoto es el *"emblema del levantamiento de la naturaleza inferior en el cual las fuerza disruptivas destruyen condiciones caducas que no pueden ser usadas en las viejas formas."*³⁰

Respecto al simbolismo de la tierra hay que decir que ella se encuentra asociada a lo pasivo, lo oscuro y lo femenino. *"Universalmente la tierra es una matriz que concibe las fuentes, los minerales, los metales."*³¹ La tierra simboliza la función maternal. Da y toma la vida. Además implica la regeneración: en el contacto con las fuerza telúricas los muertos vuelven a la vida. *"La tierra se supone*

(28) Chevalier y Gheerbrant. Op. cit., p. 178.

(29) *Ibidem.*, p. 707.

(30) Gaskell, G.A. *Dictionary of all scriptures and myths*. Avenel books. New York 1982, p. 238.

(31) Chevalier... Op. cit., p. 941.

nuestra parte pensamos que en estos sueños los impulsos destructivos son vividos como fuerzas cósmicas e impersonales que revelan el deseo de un fin y de un nuevo comienzo.

Tempestades, terremotos, fin del mundo, símbolos arcaicos y potentes perteneciente a un universo cultural antiguo y tradicional. Pero aceptado el principio de la "amplificación externa" veamos qué dice el *Dictionnaire des symboles* de J. Chevalier y A. Gheer-brant sobre la catástrofe: "*En la realidad como en los sueños la catástrofe es el síntoma de la mutación violenta, sufrida o buscada. Por su aspecto negativo, que aparece con más evidencia, es la destrucción, la pérdida, la separación, la ruptura ... pero la catástrofe oculta un aspecto positivo que es el más importante aquél de la vida nueva o diferente, de una resurrección, de una transformación psíquica, de un cambio social.*"²⁸

En el mismo diccionario se nos dice que el significado genérico del símbolo se especifica en función de los elementos involucrados. La tempestad, por ejemplo, representa la intervención divina, especialmente la cólera de Dios "... *es en la tormenta que se desarrolla la acción creadora. Los seres nacen del caos en un indescriptible transformación cósmica. Es en la tempestad que aparecen los grandes comienzos y los grandes fines de las épocas históricas.*"²⁹ Mientras tanto el huracán en las tradiciones amerindias es concebido como una conjuración de los tres elementos (el aire, el fuego, el agua) contra la tierra. Finalmente, el terremoto es el "*emblema del levantamiento de la naturaleza inferior en el cual las fuerza disruptivas destruyen condiciones caducas que no pueden ser usadas en las viejas formas.*"³⁰

Respecto al simbolismo de la tierra hay que decir que ella se encuentra asociada a lo pasivo, lo oscuro y lo femenino. "*Universalmente la tierra es una matriz que concibe las fuentes, los minerales, los metales.*"³¹ La tierra simboliza la función maternal. Da y toma la vida. Además implica la regeneración: en el contacto con las fuerza telúricas los muertos vuelven a la vida. "*La tierra se supone*

(28) Chevalier y Gheerbrant. Op. cit., p. 178.

(29) *Ibidem.*, p. 707.

(30) Gaskell, G.A. *Dictionary of all scriptures and myths*. Avenel books. New York 1982, p. 238.

(31) Chevalier... Op. cit., p. 941.

*llevada por un enorme pescado en el Japón, por una tortuga en la India, por una serpiente en los amerindios, por un escarabajo en Egipto, por un elefante en Asia del sureste, etc. Los sismos se explican por movimientos súbitos de estos animales geophoros.”*³²

Examinemos el sueño 3. Encontramos aquí una síntesis de elementos andinos y cristianos. Pero antes que un análisis de los orígenes históricos de los símbolos y creencias nos interesa examinar la concepción de Dios, el mundo y la vida que se encuentra implicada en este sueño. Adelantando nuestras conclusiones pensamos que se evidencia aquí una idea de Dios como un ser poderoso y gratuitamente agresivo, una idea del mundo como un purgatorio, un lugar de sufrimiento y acaso redención, y de la vida como una carga, un pecado que tenemos que pagar si queremos evitar el infierno. Todo esto estaría por terminar. Pero el fin del mundo no es vivido con felicidad. Es un período de tránsito y no hay garantías: debajo de la tierra, lejos de Dios, pueden quedarse los seres queridos y hasta uno mismo. Entre el rechazo a la maldad del mundo y el temor a lo que puede venir, la niña no se decide y permanece llorando.

Para fundamentar esta interpretación, que no postulamos como única y excluyente, quisiéramos llamar la atención sobre los siguientes hechos:

- La acción del sueño - *“yo estuve llorando de mi familia”* - se ubica en los cinco días que median entre el fin del mundo y la resurrección de los muertos.
- Aunque la posibilidad de salvación es mencionada es un hecho que después del fin del mundo *“todos los hombres”* se hunden debajo de la tierra y permanecen en un lugar con evidentes connotaciones infernales: un pantano con animales desconocidos. Sufriendo, además, la terrible incertidumbre de no conocer el futuro propio y de sus seres queridos. El castigo antecede a la determinación de la culpa. Pero si culpables e inocentes son arrastrados al sufrimiento es porque Dios es sádico y el castigo no es tan sólo un medio de hacer justicia sino también de procurarse un placer. También podría pensarse que Dios es justo y que todos los hombres somos culpables y pecadores y que nos merecemos cualquier castigo. Estas dos imágenes no tienen por qué ser excluyentes: la idea de un Dios severo hasta la

(32) *Ibidem.*, p. 941.

crueldad se complementa bien con la de un hombre pecaminoso y corruptible.

- El sueño expresa un sentimiento apocalíptico de rechazo del mundo, de condena de lo existente pero también de incertidumbre y preocupación por lo que pueda venir después.

Encontramos en el sueño una combinación de ideas andinas y cristianas. La creencia más andina es el regreso de la muerte en cinco días. Se encuentra documentada en crónicas y se mantiene aún vigente. En la compilación de los mitos de Huarochirí del padre Avila se lee que en los tiempos antiguos cuando se producía una muerte los parientes del difunto decían *“Nuestro muerto ha de volver en cinco días. Esperémoslo y lo esperaban... En los tiempos antiguos, afirmaban que dos o tres moscas muy grandes se posaban sobre la ropa nueva que llevaba la mujer... Por la noche al hacerse la noche, cantaban unas veces llorando, todo el ayllu. Concluidos los cantos las cinco veces, arojaban la piedra pequeña a la calle ‘ahora vete, no vamos a morir nosotros’ le decían al muerto al momento de arrojar la piedra.”*³³

La idea de que todos los hombres son castigados, al menos provisoriamente, puede implicar diversas posibilidades:

- a) Dios es malo y los hombres también. Ello explicaría el castigo pero no la posibilidad de salvación.
- b) Dios puede ser malo y los hombres son algunos buenos y otros malos. Dios es entonces injusto y sádico: castiga también a los inocentes.
- c) Dios es bueno y los hombres malos. El castigo preventivo, anterior al juicio, se justifica en tanto pago a cuenta de una deuda de todas formas existente.
- d) Dios y los hombres son buenos. Ocurre que Dios se equivoca, no sabe lo que hace.

La posibilidad cristiana ortodoxa no está entre las mencionadas. Ella incidiría en que Dios es bueno y que los hombres algunos son buenos y otros malos. Como Dios es justo los buenos se salvan y los malos se condenan. No obstante el relato que analizamos supone las alternativas (b) y/o (c). Una acentuación colonial de los rasgos más severos del Dios cristiano.

Veamos otros sueños. En el 1 como en el 9 aparecen imágenes que corresponden a una suerte de *“rebelión de los objetos”*. En el 1

(33) Citado por Hocquenghem, Anne Marie. *Iconografía mochica*. Universidad Católica. Lima 1987. p. 96.

las plantas caminan y son asesinas, también combaten con los animales. De otro lado las piedras se mueven por si solas y los robots sustituyen al hombre. En el 9 las cosas y personas se encuentran descontroladas y resultan amenazantes. En ambos sueños la súbita autonomía de los objetos está asociada a catástrofes. En el primer caso a una inundación y al fin del mundo. En el segundo a las posibilidades de una tremenda hambruna.

Es interesante mencionar que según A. Hocquengueim el tema de la *"rebelión de los objetos"* se encuentra presente en la iconografía mochica. Se trataría de un motivo de filiación andina. Desde el punto de vista del calendario agrícola estaría asociado con el mes de marzo, con la espera de la cosecha y también con la despedida a los muertos. En ese período *"...para alimentar a sus súbditos el inca tenía que abrir sus graneros y distribuir las reservas del imperio". se ahuyentaban así el fantasma del hambre.* Las escenas de rebelión dice la autora *"...son representaciones del trastorno, del pachacuti andino que resulta de un desequilibrio de la sociedad."*³⁴ El hombre está a merced de los elementos. Para renovar el orden debe colaborar con las fuerzas cósmicas mediante una serie de rituales minuciosamente pautados.

Los sueños 6 y 7 son bastante sencillos y similares entre sí. En ambos casos estamos ante imágenes escatológicas en las que el protagonista es sólo un espectador más. En el 6 grandes olas *"hunden"* a Lima. No hay ninguna oportunidad para sus habitantes: *"era inútil, todos moríamos"*. En el 7 el fin del mundo está asociado al fuego que emerge del suelo y al agua que viene del mar. Tampoco hay sobre vivientes. De la furia de la naturaleza no escapa nada. Hay sin embargo una diferencia sutil. En el 6 el soñador intenta esconderse, hacer algo. En el 7 hay, en cambio, hay una actitud de serenidad y hasta complacencia ante el desastre: *"estaba allí viendo todo y ni siquiera hacía el intento de correr"*. En su *El agua y los sueños* Gaston Bachelard ha trabajado intensamente las posibilidades simbólicas del agua, su capacidad para aludir a significados determinados. Refiriéndose al *"agua violenta"* dice el autor que es *"uno de los principales esquemas de la cólera universal. Así no hay epopeya que no tenga una escena de tempestad."*³⁵

(34) *Ibidem.*, p. 148.

(35) Bachelard, Gaston. *El agua y los sueños*, Ed. FCE. Méjico 198 p.

Los sueños de terremotos están más cargados emocionalmente. En los tres casos presentados hay constancias de pesadillas. Pero a diferencia de los sueños de inundaciones en ninguno de ellos se anuncia el fin del mundo. De otro lado son sueños más personales que incorporan a parientes y a circunstancias específicas del soñador. En cualquier forma es razonable suponer que a través del terremoto los niños expresan las angustias que les produce el cambio, un deseo enorme pero también un temor muy profundo.

*SIGNIFICADO DEL TERREMOTO SEGUN DIVERSOS
DICCIONARIOS POPULARES SOBRE LOS SUEÑOS*

1. Ruina o muerte.
2. Frustraciones en sus sueños y mucha pena causada por disturbios y guerras entre países.
3. Desafíos, riñas y enfermedades de peligro.
4. Vida de soledad, de recogimiento y tranquilidad, muy benéfica para olvidar los dolores pasados.

1. **El verdadero libro de los sueños** Ed. Mercurio. Lima.
2. **Enciclopedia de los sueños de Zandrox.** Lima
3. **Explicación de los sueños.** Ed. Lima.
4. **Los sueños y su significado.** Ed. Int. Lima.

*VECES QUE APARECE UN
MOTIVO EN LOS SUEÑOS DE
CATASTROFES*

Rebelión de los objetos	2
Inundación	3
Fin del mundo	5
Terremoto	3
Hambruna	1
Guerra nuclear	1
<i>Total: 15 motivos en 9 sueños.</i>	

En los diccionarios populares el terremoto está asociado a cambios bruscos y rupturas profundas. En tres de ellos el significado

Los sueños de terremotos están más cargados emocionalmente. En los tres casos presentados hay constancias de pesadillas. Pero a diferencia de los sueños de inundaciones en ninguno de ellos se anuncia el fin del mundo. De otro lado son sueños más personales que incorporan a parientes y a circunstancias específicas del soñador. En cualquier forma es razonable suponer que a través del terremoto los niños expresan las angustias que les produce el cambio, un deseo enorme pero también un temor muy profundo.

*SIGNIFICADO DEL TERREMOTO SEGUN DIVERSOS
DICCIONARIOS POPULARES SOBRE LOS SUEÑOS*

1. Ruina o muerte.
2. Frustraciones en sus sueños y mucha pena causada por disturbios y guerras entre países.
3. Desafíos, riñas y enfermedades de peligro.
4. Vida de soledad, de recogimiento y tranquilidad, muy beneficiosa para olvidar los dolores pasados.

1. **El verdadero libro de los sueños** Ed. Mercurio. Lima.
2. **Enciclopedia de los sueños de Zandrox.** Lima
3. **Explicación de los sueños.** Ed. Lima.
4. **Los sueños y su significado.** Ed. Int. Lima.

*VECES QUE APARECE UN MOTIVO
EN LOS SUEÑOS DE CATASTROFES*

Rebelión de los objetos	2
Inundación	3
Fin del mundo	5
Terremoto	3
Hambruna	1
Guerra nuclear	1
<i>Total:</i> 15 motivos en 9 sueños.	

En los diccionarios populares el terremoto está asociado a cambios bruscos y rupturas profundas. En tres de ellos el significado

es totalmente negativo de forma que resulta un mal augurio. En el último resulta un buen presagio. Indica, tras una época de sufrimiento, la inminencia de una nueva vida, más serena y tranquila que la anterior.

Un símbolo tan potente como el terremoto se presta poco a una elaboración demasiado personal. Podemos suponerlo como un conjunto de asociaciones bastante rígido y característico, disponible para expresar sentimientos muy fuertes que sobrepasan la capacidad que pueda tener el niño para entenderlos.

Estamos ante imágenes escatológicas a veces muy estereotipadas. Símbolos potentes y consagrados que representan sentimientos de cólera y desesperación. Resultados, presumiblemente, de una situación de penuria y sufrimiento que anhela y teme, al mismo tiempo, un cambio radical. Sentimientos profundos expresados en un lenguaje antiguo. No es gratuito que estos sueños pertenezcan a niños de sectores populares. Tampoco que los más ricos simbólicamente provengan del Cusco. En ellos se expresa la rabia contra un mundo demasiado cruel e incierto. La insatisfacción, la ansiedad por el cambio, es el trasfondo anímico de la búsqueda de salvación como empresa individual y colectiva.

En este sentido es difícil no relacionar estos sueños -tan cargados de elementos escatológicos- con la proliferación de sectas religiosas y el mesianismo de Sendero Luminoso. Si el conflicto es total y la situación desesperada también lo tiene que ser la salida. Los niños de las catástrofes quieren ver destruido el mundo aunque no sepan lo que después pueda venir.

4. VIAJES Y PASEOS

SUEÑOS DE VIAJES Y PASEOS COMO % DEL TOTAL DE SUEÑOS

Recoleta	8.6
San José	5.9
E. García	16.3
Túpac Amaru	4.2

Se trata de sueños por lo general sencillos y agradables. Resultan característicos de niñas de clase media y representan el

equivalente femenino de lo que los sueños de hazañas significan para el sexo masculino. Si para los niños el deseo está ligado al triunfo para las niñas lo está al compañerismo, a disfrutar de conversaciones y juegos que significan una prolongación lúdica del colegio o del hogar.

Veamos algunos ejemplos:

1) *“Soñé que estaba viajando a Lima con un tren de vacaciones”* (Túpac Amaru N18, Masc. 13 a.)

2) *“Recuerdo que soñé que me iba de paseo al Cusco a conocer Macchupichu con un grupo de amigas y una profesora y algunos padres de familia, nos comprábamos ropa.”*

(E. García N35 Fem. 12 a.)

3) *“Soñé que un día me llevaban al campo nos íbamos con mis amigas de primaria, que nos habíamos ajuntado todas, las de la mañana y las de la tarde y con nuestras profesoras del Elvira García y García y con nuestra directora.”*

(E. García N38, 12 a.)

4) *“...un día la señorita llegó de nuevo y nos dijo digánle a su mamá que vamos a irnos a Cajamarca ha ver los museos, los baños de los incas etc. haber si les dan permiso.*

Entonces todas nuestras mamas quisieron y nos fuimos, después me desperté y me olvidé de todo pero dije que bonito si las señoritas alguna vez nos llevarán de verdad.”

(E. García N7, Fem. 12 a.)

5) *“E soñado que me iba de paseo a Zaña y sentí una emoción muy bonita y también que me llevaban a las ruinas de Zaña”*

(E. García N47, Fem. 12 a.)

6) *“Soñaba que hoy día iba a tener un paseo donde iban mis compañeros de clase y nuestro profesor y iba a ser muy bonito porque íbamos a recrearnos mucho con todos mis amigos”*

(San José N, Masc. 14 a.)

7) *“Me fui con mis amigas al cine nos fuimos a ver Breakdance, la pasamos excelente, después nos fuimos a comer helados, entonces mi amigo Toño le cayó a Karen y como ella estaba templada le dijo que si fue algo especial.*

Luego nos fuimos a Higuiereta, en total eramos diez personas y nos fuimos a comer una Pizza. Era algo lindo porque estábamos en grupo parecíamos como hermanos, pero no tanto como eso.”

(Recoleta N12, Fem. 12 a.)

Sólo en cuatro de los colegios encontramos este tipo de sueños. No obstante parece tratarse de relatos bastante típicos. Al leerlos no podemos dejar de pensar que los sueños de los niños constituyen una suerte de pliego de reclamos, un conjunto de aspiraciones a reivindicar. Para muchas niñas la felicidad está muy cerca de un paseo con sus compañeras y profesoras. Es de interés anotar que en estos paseos se incluyen visitas a ruinas y museos. Aparentemente la deformación onírica es reducida y de hecho estos sueños están muy cerca de las fantasías diurnas. Los deseos expresados son lícitos. Viajar, jugar, conocer son actividades muy queridas por los niños e incluso fomentadas por los adultos.

5. SER AGREDIDO

Se trata de sueños desagradables que tienen en común el hecho de que el protagonista se vea perseguido, atacado e incluso asesinado por personas, animales o, a veces, seres fantásticos. Aunque la proporción de estos sueños es mayor en los colegios populares también se encuentran y en abundancia en los de clase media. En realidad se trata del tipo de sueño más frecuente como se puede apreciar:

SUEÑOS DE SER AGREDIDO COMO % DEL TOTAL DE SUEÑOS

	<i>por una persona</i>	<i>por un animal</i>	<i>por ser fantástico</i>	<i>total</i>
Recoleta				21.7
San José	11.7	5.8		17.6
E. García	2.0	8.1	2.0	12.2
I. Chimpu	21.6	3.3	8.3	33.3
Túpac Amaru	15.2	10.8	2.1	28.2
San Pedro Fe	17.0	9.9	2.4	29.2
y Alegría	12.8	6.4	6.4	25.6

Veamos algunos ejemplos:

1) *“Soñé que estaba en un pueblo, solitario, oscuro, pero que alguien me perseguía yo trataba de gritar y gritaba pero nadie me*

esuchaba porque solamente era un sueño y estaba solo en mi imaginación."

(San José N6, Masc. 13 a.)

2) *"Yo me iba al campo a ver los animales y cuando así me acerqué a uno de ellos y me comenzó a correr yo con el susto gritaba y hasta que me dejó de correr de hay me fui a mi casa asustado."* (San José N37, Masc. 13 a.)

3) *"Yo soñé que estaba paseando por el campo y apareció una vaca y no la había visto y entonces vino y me corneó y la vaca se fue corriendo. Sentí desesperación y quise gritar pero no pude."*
(E. García N , Fem. 12 a.)

4) *"Estaba en la selva y me mordió una culebra y que yo lloraba y tenía mucho miedo y que vino mi papá y la mató y como me mordió me llevaron al médico y que me sana y después no me acuerdo porque me desperté."*

(E. García N48, Fem. 12 a.)

5) *"Dos ladrones me asaltaron y tenían cuchillos y me cortaron por el estómago"*

(I. Chumpi N7 Masc. 11 a.)

6) *"Me ventá al colegio sin zapatos y cuando yo no cumplía con mis tareas mi señorita me daba diez pisotones en los pieses y me quedaban ronchas."*

(I. Chumpi N16, Masc. 11 a.)

7) *"Al comprar azúcar en la panadería 3 rateros me quisieron robar y yo no me deje y me golpearon la mano y me fracturé la mano."*

(I. Chumpi N17, Masc. 11 a.)

8) *"Estaba en mi casa jugando con mi hermano y paso un rato y se apareció el diablo y yo me asusté bastante y después me desperté asustado y llorando."*

(I. Chumpi N28, Masc. 12 a.)

9) *"Yo soñé que estaba con unas amigas y ellas me dijeron vamos a darnos una vuelta entonces yo dije no pero ellas me convencieron de ir entonces fuimos y entonces ellas me llevaron por un pampón era oscuro entonces hablan unos rateros entonces nos comenzaron a perseguir entonces nosotros corrimos y con la rejistas nos salvamos de que nos agarren."*

(I. Chumpi N31, Fem. 12 a.)

10) *"Yo estaba en una calle y entonces bi a una señora que estaba muy alegre tenía mucha plata entonces los rateros la estaban*

cuidando yo corrí y le e dicho señora te estan cuidando los rateros los rateros han escuchado que le dije y me siguieron yo estoy yendo a mi casa y estaba en los árboles y me isieron ver un cuchillo y me quiso clavar y yo agarré el cuchillo y lo rompí y más allá otros parecieron y me seguían yo no pude correr y ya me estaban alcanzando pero no me estaban alcanza y yo sigo corriendo”

(Túpac Amaru N25, Fem. 11 a.)

11) *“Estuve en una corrida de toros cuando estoy viendo un toro vino y me siguió y me e despertado.”*

(Túpac Amaru N3, Masc. 13 a.)

12) *“Me estaba bañando en un río que era y había un monstruo y me correteaba por todo el lado y me perseguía.”*

(Túpac Amaru N20, Masc. 14 a.)

13) *“Soñé que estaba en u calejón viendo carteles cuando se me apareció un toro negro y grande que me seguía y cuando comencé a correr por el callejón hasta que me detuve, no tenía salida el callejón y el toro me iba a embestir cuando no se que que paso pero salí volando entonces me desperté.”*

(San Pedro N11, Fem. 13 a.)

14) *“Una sombra perseguía o sea era una mujer de negro que me decía ‘ven conmigo aqui tienes todo pero yo le contesté que entonces me vino persiguiendo y me quiso jalar de los pelos pero como yo no me dejé le pegué duro y al ver que no podía se convirtió en una lagartija pero no sabía donde meterse y se desapareció y yo agitada me desperté tan sudada de tanto que había peleado.”*

(San Pedro N15, Fem. 14 a.)

15) *“Una mañana yo estaba en mi colegio y todos los profesores me tenían odio y que cuando venía a mi casa me quisieron empujar a un abismo que abía en mi casa y en ese momento es que me levanté.”*

(Fe y Alegría N15, Masc. 15 a.)

16) *“Me soñé que cuando estaba en mi casa había entrado un toro negro y robusto y que me perseguía por todas partes y yo me escapaba.”*

(Fe y Alegría N12, Fem. 12 a.)

17) *“Soñé que una bruja me perseguía y que mi papá no me ayudaba sino en lugar de ayudarme leía el periódico. Y así se rrepetía sin poder saber el final.”*

(Recoleta) N1

18) *“Soñé que me mataron en mi cama cuando estaba haciendo el amor.”*

(Recoleta N15, Masc. 13 a.)

En todos estos sueños es prominente el sentimiento de estar amenazado, de ser perseguido. El desenlace es variado. A veces el sueño se resuelve en una fuga ansiosa. En otras oportunidades se sufre un ataque que puede ser mortal. Pero hay también ocasiones cuando el protagonista se defiende y hasta logran triunfar y rechazar a sus atacantes:

RESULTADOS DE LA PERSECUCION

Número de sueños donde:

El ataque no se llega a producir	8
Es evitado	2
Se produce	5
Se produce y hay defensa	2
No se sabe	1

En general pensamos que estos sueños encubren conflictos o fantasías autopunitivas, en las que los sentimientos de culpabilidad buscan el castigo que los pueda satisfacer. Representan reproches que los niños se hacen a ellos mismos por motivos muy variados. Es como si el sueño estuviera dominado por la figura de los padres, dirigido por sus voces, actuado de acuerdo a un guión que ellos hubieran escrito. En general una fantasía autopunitiva implica un algo reprochable, un deseo ilícito, un pecado por el que hay que pagar con un castigo.

En el sueño 6 cuando el niño no cumple con sus tareas su profesores le suelen dar "*diez pisotones en los pieces*". El protagonista vive la "*realidad*" de una amenaza. Es castigado por "*flojo*". El relato resulta una suerte de advertencia, es como si la educación de padres y maestros continuará funcionando aún en el mundo onírico del niño. Los resultados de ceder a la tentación de no hacer las tareas son tan dolorosos que es mejor ser diligente y cumplido. En el 8 el juego aparece en la misma cadena asociativa que el diablo: lo lúdico es directamente satanizado. El sueño 18 es breve y al parecer transparente: "*Soñé que me mataron en mi cama cuando estaba haciendo el amor*". En la medida en que la sexualidad está satanizada por la represión característica a los hogares de clase media y colegios religiosos, desear hacer el amor se convierte en culpa y,

por tanto en la necesidad de un castigo. El sexo está culpabilizado. La inocencia del deseo se transforma en la angustia de la necesidad.

Pero, ¿es la necesidad de castigo la que nos lleva al deseo de lo prohibido? ¿O acaso el deseo es primero, luego la prohibición y transgresión y finalmente el castigo? Buscamos el dolor o lo encontramos sin quererlo cuando tratamos de realizar lo que deseamos? Estos sueños son fantasías autopunitivas o, en todo caso, intentos frustrados de satisfacer deseos fuertes pero que tienen que ser reprimidos porque resultan amenazantes. En los sueños donde hay un castigo sin deseo se puede sospechar que el mismo castigo es el deseo. En donde primero aparece el deseo y luego su prohibición podemos suponer la existencia de un conflicto interior.

En el sueño 14 la protagonista es tentada por una mujer de negro "*ven conmigo, aquí tienes de todo*". Pero la seducción es un fracaso y se convierte en una persecución y un ataque. La reacción es inmediata e intensa. Al verse en derrota la tentadora mujer se convierte en una lagartija y -cuenta la niña- "*desapareció*" y "*yo me desperté tan sudada de tanto que había peleado*". Con independencia de lo que representa esta sombra-mujer de negro-lagartija podemos estar seguros de que se trata de algo satanizado, sentido como perverso y amenazante. El deseo -tener de todo- no es reconocido. Primero es visto como extraño y diabólico y luego es totalmente vencido. Hemos sido testigos de un conflicto interior. El "*bien*" y la represión han triunfado sobre un deseo que no pudo si quiera sacar la cara.

Fantasías autopunitivas, deseos satanizados. En ambos casos la culpa está presente. En el primero el sueño es escenario del castigo que ella exige. En el segundo el temor a transgredir el orden y caer en culpa fuerzan la derrota del impulso. La flagelación del deseo. La tormenta interior. Por doquier estallan los remordimientos, el amor propio cae fulminado y no aparece la piedad.

Es interesante volver ahora sobre la frecuencia de estos sueños. En los colegios populares su proporción es más alta. Aunque la problemática de la culpa abarca a todos parece que incide menos en los más acomodados. ¿Qué tipo de deseos son censurados como satánicos? ¿De qué medios se vale la culpa para infringir el castigo? Para aproximarnos a una respuesta es conveniente revisar los agresores de nuestra muestra:

Es probable que el profesor, la señorita y acaso el diablo representen figuras de autoridad que castigan al protagonista por

alguna falta real o solamente imaginada. Los animales salvajes dice Freud “...sirven para representar la libido, temida por el yo y combatida por la represión.”³⁶ El toro, por ejemplo, suele simbolizar la potencia masculina, el “macho impetuoso”³⁷. El caso de los ladrones es más difícil de determinar. Freud piensa que el ladrón es “representante del padre”.³⁸

AGRESORES

Ladrones	4
Profesor	1
Señorita Mujer	1
de negro	1
Alguien	1
Monstruo	1
Diablo	1
Bruja	1
Animales	6

6. EL CIELO ES EL OTRO.

SUEÑOS DE ENCUENTRO CON EL OTRO COMO % DEL TOTAL DE SUEÑOS

Recoleta	20.6
San José	15.6
E. García	10.2
I. Chumpi	6.6
Túpac Amaru	2.1
San Pedro Fe	12.2
y Alegría	12.8

(36) Freud, S. La interpretación...

(37) Chevalier y... Op. cit., p. 929.

(38) Freud, S. La interpretación... p. 592.

Se trata de sueños donde la vivencia de agrado está ligada al encuentro con el otro. Por lo general son sencillos y se encuentran en todos los colegios.

Veamos algunos ejemplos:

1) *“Me soñé con una amiga a quien yo tanto deseo y a quien quisiera tener mas que a una amiga y era de la siguiente forma. Todo empezó cuando yo me econtré con mi amiga en la calle con ella y fuimos caminando por la calle y de pronto se me ocurrió preguntarle si me quería como yo la quería a ella y yo de pronto le miré a los ojos y ella se acercó a mi y me agarró de las manos... nos despedimos con unos besos en la mejilla y yo me fui casi alegre al saber que ella podía ser más tarde más que una amiga.”*

(Fe y Alegría N14, Masc. 13 a.)

2) *“Soñé que me ido al parque a jugar con mi mamá que me ido al parque con mis hermanos y mi tío y mis primas y mis amigas jugando voley.”*

(San Pedro N27, Fem. 14 a.)

3) *“Yo hey soñado a su hijo del profesor de laboral y que él mandó un papel diciendo que estaba grabe pero eso era mentira y fui a su casa y el me dijo que traiga todas mis cosas que eran más para pasarnos a un cuarto y yo llebe toda mi ropa y mis cosas y yo vi dos camas y yo le dije que aunque ponerlo una cortina. Y yo le dije que el va a dormir en una sola cama y yo voy a dormir en otra cama y los dos sormíamos en el mismo cuarto y después tube un hijo de él y fue hombre y para él era una alegría porque su hijo era hombre y lo felicitaron a él y a mi porque el nieto era hombre, mis hermanos todos ellos lo querían al bebe, eso fue todo mi sueño.”*

(San Pedro N28, Fem. 14a.)

4) *“Tube un sueño hermoso, es decir que yo estaba con mi mejor amiga, las dos estábamos juntas y con un vestido blanco, y todos del salón estábamos en una fiesta, y bailabamos, pero el sitio donde estábamos parecía un paraiso, porque no habla odio ni nada de esas cosas.”*

(I. Chumpi N4, Fem. 12 a.)

5) *“Me he soñado con Maico Jackson que lla era una señorita y me iba a bailar era una fiesta muy bonita yo bailaba habla mucha gente yo estaba con mis amigas pero lla era hora de ir al colegio y*

mi mamá me despertó. Era un sueño muy bonito me gusto tanto que quisiera soñarme otra vez."

(I. Chumpi N25, Fem. 12 a.)

6) *"Mis padres se habían amistado y que éramos muy felices y que siempre estábamos alegres y que habíamos viajado a Lima a visitar nuestras familias y nos habíamos quedado a vivir allí. Luego desperté y vi que era solamente un maravilloso sueño."*

(E. García N2, Fem. 12 a.)

7) *"Soñé que tenía aún a mi madre que me quería y que me decía que no tenga miedo a la muerte ni a la vida tampoco."*

(San José N34, Masc. 12 a.)

8) *"Yo estaba en la playa con una chicay nos bañábamos y después fuimos a sentarnos en la arena y vino mi mamá y nos dijo que están haciendo aquí solos y yo le dije estoy aquí bañándome con ella mamá y mi mamá se fue con mi papá y después yo me estaba besando con ella después no metimos a bañarnos después mi mamá me gritó y llo me desperté."*

(San José N34, Masc. 12 a.)

9) *"Estaba yo viendo televisión cuando de repente me tiré dentro del televisor y aparecí en las olimpiadas de Los Angeles al lado de una chica."*

(Recoleta N23, Masc. 12 a.)

10) *"Estaba en la cama con una chica y..... Ah! etc."*

(Recoleta, Masc. 13 a.)

11) *"Soñé que estaba con una amiga en el campo y luego nos fuimos a la playa, lo pasamos bien."*

(Recoleta Masc. 14 a.)

12) *"Hace tiempo yo iba en movilidad y había una chica que ni siquiera me interesaba. Pero una noche cuando estaba dormida soñé con ella. Soñé que estaba conversando y era tan real que me enamoré de ella. Y hace tres días que le pedí a mi cuerito que vuelva a soñar con ella y soñé y me puse muy alegre."*

(Recoleta Masc. 13 a.)

13) *"Hace un año me soñé con Jesús. En la tarde estaba mirando una foto de Jesús que tenía en su falda a varios niños y en la noche me soñé que yo estaba entre los niños y me sonreía Jesús."*

(Recoleta Fem.)

Uno de los sueños más característicos de la muestra es aquél donde el protagonista es varón, el otro es una chica y la situación

retratada es la de un acercamiento placentero. Pero hay grandes diferencias. Este modelo es masculino y de clase media. En la otra orilla, en las niñas de extracción popular las relaciones son muy distintas. En el sueño 3, por ejemplo, se ponen de manifiesto un conjunto muy interesante de patrones de comportamiento que tienen un sabor a tragedia, a telenovela. La protagonista se concibe como una víctima que burlada y doliente logra, sin embargo, ser reconocida, existir para los otros gracias a la maternidad. El sueño parece un programa para la acción, una suerte de libreto que la niña actuaría el resto de su vida. Un primer hecho en llamar la atención es que la niña necesite ser engañada. Es incapaz de reconocer sus deseos. Tiene demasiadas inhibiciones. Pero aunque trate de negárselo ella colabora; no es tan ingenua, sabe en el fondo que está siendo engañada. Es como si realizara su deseo pero sin darse cuenta. Así satisface ambos, sus impulsos y sus inhibiciones. Pero esta solución no es óptima. La niña se concibe como un instrumento. Niega la atracción que siente hacia el hijo del profesor de laboral. Justifica ir a visitarlo so pretexto de una enfermedad. No se resiste a convivir con él pero pone como condición camas separadas y una cortina. Se niega el sexo, pero la niña sale embarazada. La experiencia del amor es reprimida, se la niega como posibilidad y una vez que acontece su recuerdo es olvidado. Finalmente lo que vale es ser madre pero inclusive más por ser reconocida como persona que por el mismo bebé. Su ilusión es servir, complacer. Ella confía en ser retribuida. En un mundo jerarquizado ella acepta ser el último peldaño. Al joven que le gusta quiere regalarle un hijo varón, algo mejor que ella que sólo es mujer.

Hay algo trágico en el sueño. Las cosas no necesitan ser tan complicadas. El enredo proviene de la represión, del hecho de que la niña niegue sus deseos de forma que éstos se afirman muy precariamente encontrando vías sustitutivas. La maternidad y su aura atrayente se convierten en sucedáneos de la sexualidad. Lo que la niña se prohíbe buscar como mujer lo encontrará como madre. El elemento trágico es que la misma niña se condena, obedeciendo a fuerzas oscuras, a jugar el papel de víctima.

En el sueño 4 la protagonista vive con felicidad un deseo homosexual en un sitio que “parecía un paraíso, porque no había odio, ni nada de esas cosas”. En el 6 los otros son los miembros de una familia que se reencuentran en la imaginación del niño. En el 7 una madre regresa del más allá para decirle a su hijo que “no tenga

miedo a la muerte ni a la vida tampoco". Sorprende lo sabio del consejo, lo vasto de su significado. Hay que sentir admiración por una madre que a pesar de su muerte le sigue transmitiendo a su hijo amor y serenidad.

En el sueño 8 la relación placentera del protagonista con "*una chica*" se ve interferida por una madre represiva y amenazante. El deseo está inhibido y cuando la intimidad y el disfrute parecen ser mayores un grito de la madre devuelve a la realidad a nuestro protagonista. Algo avanzó el deseo pero no mucho. Acá el otro no tiene nombre propio es "*una chica*", un ser anónimo, un puro objeto del deseo. Lo mismo sucede de forma aún más evidente en el sueño 10. El deseo no tiene rostro, es sólo impulso, búsqueda de sexo sin el otro.

En el sueño 12 es de mucho interés. La vida inconsciente registra fenómenos que a veces sólo la incursión onírica puede volver concientes. En un sueño el protagonista descubre que todos los días, sin saberlo, se encuentra con su amor. En la imaginación el niño ha experimentado su relación con ella (para ser más precisos: con la imagen que él tiene de ella) como placentera. Hay amor y alegría, por lo menos en el mundo imaginario.

Los casos 2 y 6 hacen ver lo difícil y hasta arbitrario que puede ser la clasificación de sueños ensayada. En efecto, ellos se parecen mucho a los sueños de viajes y paseos. La diferencia es sutil pero tiene fundamento: en los sueños de encuentro con el otro el viaje o el paseo son sólo una situación de fondo, un escenario. Lo inverso ocurre en los sueños de viajes. Aquí los personajes son un decorado y lo realmente grato es la sensación de estar en un lugar distinto.

El otro por excelencia es, por supuesto, Dios. Somos porque él es. Verlo, compartir su perfección, es la gloria. Cerca de él no existe el miedo, sólo la serenidad. El cielo es realmente el otro. Así debió sentir la niña del 13 cuando Jesús le sonrió.

El otro puede ser la imagen de alguien concreto o un ser inventado a la medida de nuestras necesidades, una mera proyección del deseo.

7. PASOS EN FALSO Y ACCIDENTES

Se trata de sueños donde el protagonista sufre algún percance inesperado, doloroso y hasta mortal. Se trata de sueños a mitad de camino entre "*ser agredido*" y "*catástrofes*". Comparten con los

primeros el hecho de que el niño sufra una experiencia desagradable, con los segundos que el percance no sea un resultado deliberado sino que aparezca como algo casual, o en todo caso producido por fallas del propio niño.

*SUEÑOS DE ACCIDENTES COMO %
DEL TOTAL DE SUEÑOS*

Recoleta	1.1
San José	1.9
E. García	8.1
I. Chumpi	5.0
Túpac Amaru	10.8
San Pedro Fe y Alegría	9.9 6.4

Veamos algunos ejemplos:

1) *“Soñé que me caía de un cerro”*

(Túpac Amaru N17, Masc. 13 a.)

2) *“Yo soñé que iba al colegio con mis amigos y que eran grandes amigos iba al restaurante y me atropelló un carro.”*

(Túpac Amaru N22, Masc. 13 a.)

3) *“Yo soñé que estaba en una carrera automovilística y que cada vez que competía ganaba y otras veces perdía y me accidenté y me llevaron al hospital y me operaron y me quedé parálítico y me desperté.”*

(I. Chimpu N21, Masc. 12 a.)

4) *“Yo soñé que mis amigos y yo fuimos a la escuela y la pasamos mal porque yo salté y al caer me vieron los auxiliares y como pensaron que llo me estaba escapando me llevaron a la sala de auxiliares y pusieron en el registro 05 y al despertar pensé que había pasado y al despertarme bien era un sueño, yo de grande quiero estudiar computación.”*

(I. Chumpi N27, Masc. 12 a.)

5) *“Soñé que nos hivamos de viaje a Trujillo y en eso vino un trailer y nos chocó que nos hizo que nos hirieramos todos mi papá, mamá, hermanos, abuelo. Y todos estábamos en un hospital, mi tío había muerto con su hija la última”*

(San Pedro N55, Fem. 14 a.)

6) *“Un día soñé con una compañera y íbamos de noche caminando entonces había chicos encima de una rroca y teníamos miedo de pasar y debajo de esa rroca había un río y nos bajamos. Luego subimos hacia arriba pasando del río y había un paso de agua turbia y para pasar al otro ladonos metimos y mi compañera pasando se subía encima y yo no podía pasar y me estuve ahogando y ella me jalaba pero no podía salir y después me había sacado.”*

(Fe y Alegría N8, Fem. 15 a.)

7) *“Yo soñé que me había ido al campo con todas mis amigas y mis profesoras en grupo y que yo me había caído a la noria yo grité de pronto la profesora me oyó que había gritado y mis amigas llevó una soga y con eso me sacaron de la noria y despés me dijeron que me portara bien.”*

(E. García N13, Fem. 12 a.)

Parece tratarse de fantasías autopunitivas. La culpa reclama su castigo y lo encuentra en el accidente que sufre el niño. Estos relatos comparten las mismas ideas latentes que muchos de los sueños de 'ser agredido'. Vemos algunos casos. El 7 es bastante transparente. Después de rescatar a la protagonista, sus amigas y la profesora le dicen que se porte bien. La caída en el pozo aparece como un castigo que corresponde a una culpa que no se menciona. No obstante la asociación portarse bienestar fuera del pozo implica que el portarse mal lleva a caerse dentro del pozo.

En el caso 4 el protagonista se cae primero de una ventana y luego lo califican con un deplorable 05 de nota. No obstante, él se presume inocente y responsabiliza a la mala suerte de lo afligido de su situación. Se siente injustamente castigado. Es una víctima inocente. Niega toda culpa pero acepta el castigo. El hecho de que en muchos de estos sueños aparezca el castigo pero no la culpa nos hace pensar que ella está en el sueño más como un sentimiento que como una idea. Como una atmósfera antes que como un episodio puntual. Pero ¿por qué esta forma de presencia? quizás porque la culpa es sobre todo un sentimiento de disgregación, de guerra interior.

8. EL BIEN ES EL DINERO

En estos sueños la sensación de agrado está vinculada a la adquisición, posesión o consumo de un bien. Los llamamos “el bien es el dinero” en atención a su carácter inmediato y materialista. La frecuencia de su aparición no está determinada ni por la clase ni el sexo. Representan entre el 7 y el 10% de los sueños.

SUEÑOS DE POSESIÓN DE OBJETOS COMO % DEL TOTAL DE SUEÑOS

Recoleta	1.1
San José	7.8
E. García	10.2
I. Chumpi	8.3
Túpac Amaru	0.0
San Pedro Fe y Alegría	7.3 8.5

Veamos algunos ejemplos:

1) *“Soñé que me fui a mi otra casa y entré a un cuarto en que había muchos juguetes.”*

(I. Chumpi N5, Masc. 11 a.)

2) *“Yo soñé anoche que me encontré plata. Me encontré bastante plata. Melleve a comer a mis amigos y me compré varia cosas y guardé plata bajo mi colchón y cuando desperté ya no avía plata.”* (I. Chumpi N22, Masc. 14 a.)

3) *“Un día soñé con una torta entera para mi cumpleaños que me hacían fiesta y al poco raro eran las doce de la noche y al otro día el día de la madre no sabía que regalarle, junté mi propina y le regalé un hermoso vestido y al despertar se hizo realidad todo.”* (I. Cunpi N30, Fem. 11 a.)

4) *“Soñé que un día me hiba caminando y subía por unas escaleras a una botica y encontré muchos juguetes, confites y me di cuenta que era navidad.”*

(San José N12, Masc. 12 a.)

5) *“Soñé que estaba en Las Vegas y que o sea computa ganaba todo lo que jugaba y al último aposté una gran suma de dinero y gané y al salir de Las Vegas me volví millonario.”*

(Recoleta N12, Masc. 12 a.)

6) *“Soñé anoche que me habla ido de viaje con unos amigos y que mientras iba caminando encontré un cajón lleno de oro y comenté ésto con mi mamá al día siguiente y me dijo que yo iiva a ser millonario cuando sea grande.”*

(E. García N45, Fem. 12 a.)

Estos sueños son bastante simples. El deseo se realiza sin mayores contratiempos. El dinero o los objetos son encontrados por casualidad o, en todo caso, son ganados en un juego de azar. Lo que es más o menos lo mismo. El sentimiento de posesión es muy placentero. Y puede ser vivido con mucha intensidad: el niño del caso 2, por ejemplo, se despierta para buscar la plata con que soñó. Para la mamá del caso 6 el tener tanta ilusión por el oro es indicio cierto de un futuro esplendor económico. Es claro que el oro, la plata, el dinero son símbolos que condensan muchos significados. Es igualmente evidente que estos bienes están asociados a lo lúdico, a la libertad, a la capacidad de hacer lo que nos plazca. No obstante las diferencias sociales afectan las características del deseo. El niño de La Recoleta sueña con volverse millonario, en el otro extremo, más modestamente, la niña del I. Chumpi sueña con *“una torta entera”*. Se sueña con aquéllo que nos hace falta no con lo que ya tenemos.

9. *MAPAMUNDI ONÍRICO: LA NOCHE COMO ESCENARIO. LOS FANTASMAS REUNIDOS*

“Las imágenes de la imaginación temprana gobiernan toda nuestra vida y se sitúan por sí solas en el eje del drama humano”

Gaston Bachelard.

En la clase media la mitad de los sueños son agradables. Los niños piensan en las hazañas que harán algún día y las niñas quieren reunirse y pasear con sus amigas. En los niños de clases populares la proporción de sueños desagradables fluctúa entre el 60 y el 80%; es mucho mayor. Algunos niños imaginan catástrofes y muchas niñas desean la desaparición de sus parientes. El mundo interior es

más conflictivo en los de abajo. Allí las mujeres viven su agresividad con culpa y, además, reprimen su sexualidad. En los de arriba el deseo se expresa más libremente como ganas de hacer algo importante o simplemente pasarlo bien. Pero la mayoría de los sueños son compartidos. El amor, la culpa, el horror son experiencias comunes. No son patrimonio de una sola clase.

Acá se nos abre una interrogante. Si consideramos el porcentaje de sueños agradables de estos niños como representativo del estado anímico de las clases a que pertenecen podemos decir ciertamente que el bienestar subjetivo de los niños de clase media es mayor; pero, ¿qué hay respecto al promedio peruano? Podríamos acaso hacer una comparación con Francia, con las opiniones de sus ciudadanos acerca de su bienestar. En efecto en una investigación, *Les français et les valeurs du temps présent* se encontró que los encuestados manifestaban haber tenido más sentimientos felices que infelices en las semanas anteriores a la investigación. “*Las disposiciones favorables son aproximadamente dos veces más frecuentes que las desfavorables.*”³⁹

HAN EXPERIMENTADO RECIENTEMENTE LOS SIGUIENTES SENTIMIENTOS

Agradables

Estar satisfecho por haber conseguido algo	63%
Sentir que las cosas van como se quiere	42%
Estar interesado especialmente por algo	40%
Encontrar la vida formidable	26%
Haber recibido elogios por un éxito	25%

Desagradables

Fastidiado	22%
Contrariado por una crítica	21%
Impaciente	20%
Deprimido	18%
Solo y separado	14%

Fuente: ver nota 38.

(39) Girard, A. y Stoctzel, J. “*Les français et les valeurs du temps présent*” en *Revue française de Sociologie*. 1983, pp.3-30.

La comparación por supuesto es forzada. De un lado una muestra de franceses que manifiestan sus emociones dominantes en los últimos tiempos. Del otro un conjunto de niños peruanos cuyos sueños nos permiten arriesgar una hipótesis sobre sus estados anímicos. Si fuéramos a insistir en la comparación el Perú saldría mal parado. Aquí el día y la noche son tristes. El país de la fantasía no es alegre, está invadido por fuerzas oscuras. El Perú no es una sociedad feliz. El sufrimiento tiene mucho prestigio y la alegría se considera, con demasiada frecuencia, como frívola, egoísta y hasta culpable.

Hemos encontrado a lo largo de nuestra investigación las siguientes fantasías típicas:

<i>Contenido manifiesto</i>	<i>Ideas latentes</i>	<i>Nº de casos</i>
Ser agredido	Conflicto interior. Autopunición	72
El otro es el infierno	Agresividad a parientes	35
El otro es el cielo	cercanos Desear al otro	29
Hazañas	Ser importante	26
El bien es el dinero	Desear posesiones Autopunición	21
Accidentes	Cólera contra el mundo	20
Catástrofes	Deseo de juego	18
Viajes y paseos		13

En la música, como en general en el arte, se expresan estados anímicos ideologizados, fantasías. El público reconoce las vibraciones íntimas de su vida interior en un verso, una melodía, una canción. Encuentra de esta manera ocasión para expresar sus sentimientos y acaso de liberarse de ellos en una suerte de cura catártica. Pero los libros, la música y el cine y otras expresiones artísticas no son sólo pretexto y estímulo para el afloramiento de nuestras emociones, ellos nos marcan y constituyen, expresan fantasías colectivas que internalizamos y modificamos, que hacemos nuestras y luego reproducimos.

Si ésto es así deberíamos encontrar entonces ciertas similitudes entre las fantasías que hemos identificado y, por ejemplo, las preferencias artísticas y musicales. Sergio Zapata en su estudio sobre el vals afirma que “... expresa en sus letras o textos verdaderas fantasías de situaciones conflictivas. Estas fantasías son creadas

por hombres y mujeres sensibles -los autores- y ofrecidas al pueblo que las canta y las adopta en la medida en que se corresponden con sus realidades conflictivas. Es como si hubiera la necesidad de verbalizar y cantar lo que en la gente es tensión, sufrimiento y destino interno".⁴⁰ Zapata encuentra que las fantasías más frecuentes en el cancionero popular peruano "... en lo que concierne al vals son las fantasías de abandono y depresión, de frustración y agresión, de represión, de amor, etc."

41
El espectáculo se repite una y otra vez en bares y cantinas de nuestra capital y otras ciudades del país. El alcohol aligera, ablanda, libera. De pronto una voz destemplada entona, por ejemplo "*Yo la quería patita*" "*El plebeyo*". La voz parece estar a punto de quebrarse en el llanto pero continúa. Es de una persona que sufre y busca alivio expresando su dolor. Su padecer nos incrimina.

Veamos el caso de "*El plebeyo*" que junto con "*La flor de la canela*" son los valeses más populares. El dolor, la perplejidad, la queja, la rebeldía, son los estados anímicos que la letra convoca. No obstante, la estrofa donde se pasa a la rebeldía es apenas cantada de modo que el vals expresa sobre todo el dolor y el cuestionamiento del destino: sentimientos definitivamente trágicos. El protagonista de "*El plebeyo*" vive su frustración amorosa como un castigo sin culpa, pero su actitud no es una quieta resignación, tampoco una abierta rebeldía, es algo intermedio, una queja, una protesta. Como si estuviera presa del estupor que le produce el saber el mundo como injusto: "*Ella de noble cunál y yo humilde plebeyo! no es distinta la sangrel ni es otro el corazón! Señor ¿por qué los seres! no son de igual valor?*". La tragedia de "*El plebeyo*" no es total. La fuerza del destino es relativa y la queja y hasta la rebeldía son posibles. El protagonista sabe que hay pobres y ricos y que él es de los primeros. Siente en carne propia las consecuencias de algo que tiene la significación práctica de una culpa pero no es una culpa. No tiene nombre ni dinero y probablemente no es blanco sino mestizo. Pero eso no es responsabilidad suya, es un hecho del destino, algo que no puede controlar. Kierkegaard diría que el plebeyo tiene más dolor que pena "*en el dolor hay una cierta reflexión sobre el sufrimiento, reflexión que la pena desconoce.*"⁴² Su dolor es resultado de su no

(40) Zapata, Sergio. *Psicoanálisis del vals peruano*, Lima 1969, p. 110.

(41) *Ibidem*.

(42) Kierkegaard, Soren. *De la tragedia*, Ed. Guadarrama. Madrid 1969, p. 26.

poder resignarse, de ser consciente de tener un estigma sin fundamento.

MAPAMUNDI ONIRICO

Alta

Hazañas

Viajes y paseos

El ciclo es el otro

Femenino

— Ser agredido —

Masculino

El bien es el dinero

Accidentes

Catástrofes

El infierno es el otro

|
Baja

10. TERRA INCÓGNITA: PAÍS ALUCINADO

*“¿Qué es un alma perdida?
Es la que se ha desviado
de su verdadera senda y
anda a tientas en la oscuridad de los caminos
del recuerdo.”*

Malcom Lowry, *Bajo el volcán*

Las fantasías ejercen una influencia sutil pero poderosa sobre la conciencia. Los deseos ciegan y conocer la realidad es difícil y conflictivo. El error, el delirio, el mito; en diversos grados la fantasía está presente en todos ellos. Asimilar lo nuevo a lo ya conocido suele ser el primer impulso. Acercarse a la verdad requiere de la disponibilidad para revisar nuestras ideas y valoraciones, para abandonar algo de nosotros mismos. Sólo así podemos ver lo nuevo allí donde el orgullo o la inercia nos dice que sólo existe lo viejo. Las ideas cargadas de significado, los juicios de valor, fundan nuestra identidad y tienden a permanecer aún cuando ellos resulten anacrónicos y puramente subjetivos. La vehemencia del deseo los convierte en objeto de fe, les da verosimilitud. Es así que muchas ideas sobreviven aún cuando pueda ser evidente que han dejado de corresponder a la realidad. Existen sólo en lo imaginario. Pero el estudio de lo imaginario no puede reducirse al examen de los sueños individuales. Es también necesario incluir las fantasías colectivas, aquellas imá-

genes y sentimientos compartidos por los miembros de una comunidad. Puede pensarse además que las fantasías individuales dan sustento y plausibilidad a las colectivas.

En sus **Demonios familiares de Europa** el historiador inglés Norman Cohn se pregunta por las razones profundas que llevaron a la invención y persecución de una sociedad de brujas que nunca existió. “*Miles de seres humanos fueron quemados vivos acusados de cometer un delito imaginario.*”⁴³ La mentalidad de la época atribuyó a las brujas “*sus miedos obsesivos, también sus deseos no reconocidos y aterradores.*”⁴⁴ Ellas fueron imaginadas como seres satánicos que comían niños y copulaban con el demonio. Se proyectaba de esta forma impulsos sexuales y agresivos demasiado contenidos. El mito tenía plausibilidad porque remitía a una experiencia que aunque personal era típica: la represión e insatisfacción sexuales comunes a casi todos en una época donde el instinto estaba satanizado. Las brujas eran sólo un chivo expiatorio.

En el país, la conciencia de muchos peruanos está dominada por algunas fantasías. Quisiéramos examinar dos de ellas. La primera se refiere a la imagen y valoración que tenemos de nosotros mismos, la segunda a la relación con nuestra geografía.

1) Se trata de un conjunto de juicios de valor muchas veces oculto pero casi siempre presente. Pocas veces se lo exterioriza pero está ahí y de vez en cuando se expresa como una incertidumbre sobre el destino del país o, con menos frecuencia, como su condena total. El argumento sostiene que es una pena que el Perú fuera descubierto por los españoles. De haber sido los ingleses los conquistadores, los indios habrían sido eliminados y el Perú fuera hoy un país grande y próspero como lo es Estados Unidos. Esta idea se escucha una y otra vez. Es probable que haya cristalizado hacia fines del siglo pasado, con el auge del positivismo y la propagación de un sentimiento pro-anglosajón y despectivo respecto a España y aún a Francia. Sensibilidad evidente en una figura tan representativa como Manuel Vicente Villarán, quien fuera de los primeros en postular que el Perú debería imitar a Estados Unidos, a su democracia y pragmatismo, en vez de tomar como modelo la cultura europea con su lastre aristocrático y literario.

(43) Cohn, Norman. **Los demonios familiares de Europa**. Alianza Editorial.
Post-facio: especulaciones psico-históricas.

(44) **Ibidem**.

Esta idea circula hasta hoy y expresa un escepticismo casi total sobre el Perú. Un desprecio profundo hacia el país: los indígenas son flojos y brutos, los españoles ociosos y sinvergüenzas. Un extranjero puede pensar así sin problemas, pero cuando esta idea es defendida por un peruano ella revela un profundo desvalimiento. Implica confesar que no se es lo que se quiere y que se es lo que no se quiere. O sea no ser nada. Falta en amor propio lo que sobra en admiración por los demás. Desde esta perspectiva lo consecuente es afirmar que la solución para el país estaría en la inmigración y el mestizaje para mejorar la raza. La biología nos habría condenado.

2) Pero la Geografía nos puede salvar. El Perú sería un país rico, “*un mendigo sentado en un banco de oro*”. La fama de riqueza es más antigua que la frase atribuida a Raimondi. Es una idea que nace con el nombre Perú. Cuando Pizarro y muchos otros conquistadores estaban en Panamá llegó el rumor de unas tierras muy ricas situadas hacia el Sur, por donde un cacique llamado Birú⁴⁵. El mal entendido tuvo fortuna y el nombre Perú quedó vinculado a nuestro territorio y a la idea de tesoro y abundancia. Pero la riqueza eran los indios y verlos como riqueza era desconocerles su calidad humana. Quien tuvo el poder sobre ellos llenó sus arcas. Después de la Independencia, en la época del guano, la opinión pública pensó que el fertilizante era un hecho providencial. Más tarde aparecieron el petróleo, el cobre, el caucho. Las riquezas del Perú parecían sin término. Eran la base del optimismo nacional. Una suerte de compensación por lo alicaído de la raza. Pero un mendigo sentado en un banco de oro es un enigma, una imagen que interroga y demanda explicaciones. La más inmediata es que somos ignorantes y que no sabemos lo que tenemos. Pero después de ella podríamos agregar todo el inventario de los defectos nacionales. Rodrigo Montoya ha notado que comentamos nuestro ser peruano siempre alrededor de hechos negativos. Cuando son las siete y una reunión citada a las cinco aún no empieza, algunos -los más pacientes- comentan: es “*hora peruana*” con lo que quieren decir que en el Perú no se puede exigir puntualidad porque somos informales y poco serios. No valoramos al otro y la hora peruana resulta la hora que te da la gana. Somos pobres pero podríamos ser ricos, después de todo estamos sentados en un banco de oro.

(45) Porras Barrenechea, Raúl “*El nombre del Perú*” en *Antología* Ed. Crepúsculo de América. Lima 1971. p.69.

Desgraciadamente el banco no es de oro sino de palo. El Perú tiene aún que internalizar que el progreso viene del esfuerzo y no de la renta. El esquema de ricos recursos naturales y Estado redistribuidor no tiene perspectivas. Pese a ello, la mayoría del país sigue pensando que el Perú es muy rico pero que el imperialismo nos condena a la pobreza y al subdesarrollo. Una mezcla de teoría del complot con maniqueísmo moral nos hace ver un mundo en que somos víctimas.

Los peruanos no valemos nada, lo que vale es nuestro territorio. Es la conclusión de las fantasías que hemos analizado. Es curioso que justamente lo inverso sea cierto. Si valemos y nuestro territorio no es tan rico como se pensaba. Pero muchos peruanos piensan que somos víctimas, que no tenemos culpas y que ahora toca nuestro turno. Si antes hubo esfuerzos sin beneficios, ahora se quiere lo inverso. Una alucinación colectiva que se nutre de una larga historia. Pero también un potencial democrático y libertario para una sociedad más justa.

11. HISTORIA DEL PRESENTE ENSAYO

El origen de este ensayo se remonta al seminario que César Rodríguez Rabanal propusiera a comienzos de 1984. Se trataba de discutir los resultados de su investigación sobre el mundo interior de los habitantes de un Pueblo Joven. Convocado por Alberto Flores Galindo asistí con entusiasmo a las discusiones del equipo en ese entonces integrado por: Alejandro Ferreyros, Marga Sthar, Marisol Vega, Patricia Checa e Ilse Rehder. El encuentro fue decisivo para esta empresa. Me dió instrumentos para intentar una perspectiva sociológica de la vida interior. El desafío era -y sigue siendo- entender la violencia a partir de lo "irracional", desde los conflictos emocionales de donde ella se nutre; pero también teniendo en cuenta el discurso que la estimula y justifica, que elabora ideológicamente la necesidad de agredir. En un país donde la violencia parece incrementarse cada día, inexorablemente, bien se comprende la importancia de este análisis.

De otro lado yo venía de un período de hartazgo con la Economía y la historia económica. Dedicado por muchos años al análisis de la política económica entendía que si bien es cierto que la pobreza tiende a favorecer la violencia, las cosas no son tan simples. Entre las circunstancias y las conductas están los sujetos,

individuales y colectivos, con sus ideas, sentimientos e historia. Cada vez me daba cuenta con mayor claridad: era necesario penetrar en ese mundo.

La amistad y permanente discusión con Alberto Flores Galindo fueron hechos claves. Sin el intercambio de lecturas e ideas por él gestionado, este intento no existiría o sería mucho más deficiente. En base a las actividades desarrolladas en la Universidad Católica y con el apoyo de Fomciencias convocamos con Alberto Flores Galindo, Max Hernández y César Rodríguez Rabanal a un seminario sobre Psicoanálisis y Ciencias Sociales. El resultado fue la publicación de un número especial de **Debates en Sociología**. Fue el momento de apogeo del diálogo entre nuestras disciplinas. Desgraciadamente fue también su fin. En mi caso al menos se cumplió un objetivo fundamental: asimilé los fundamentos de una perspectiva psicoanalítica.

Sea como fuere el hecho es que fui incorporando libremente, según lo requirieran los problemas que estudiaba, elementos psicoanalíticos. En una investigación sobre la imagen de la realidad nacional ofrecida por el sistema educativo tuvimos que visitar un buen número de colegios para entrevistar y encuestar maestros y alumnos. Inspirado en el interés del trabajo de Alberto Flores Galindo "*Los sueños de Aguilar*", decidí solicitar a los alumnos de primero de media que relataran el último sueño del cual tuvieran memoria. En Freud había leído que los sueños de los niños suelen ser más transparentes. La edad promedio -alrededor de 12 años- me pareció convincente: hacia el final del período de latencia los sueños pueden seguir siendo transparentes y ser al mismo tiempo elaborados. Ni qué decir que es necesario cotejar nuestros resultados con los que se obtengan en otras edades.

Recogimos así 800 sueños. Colaboraron Sinesio López, Patricia Oliart, Eleana Llosa, Mariela Fernández Dávila y Pamela Olano. Decidimos trabajar con la mitad. El primer intento fracasó. Muchas veces leí los sueños pero sin encontrar pistas. Mis colegas me desanimaban. No pueden interpretarse los sueños si no se tienen las asociaciones del soñador, este era el veredicto.

El primer semestre de 1987 lo pasé en Inglaterra como "*visiting fellow*". Me dediqué entonces al análisis de los sueños y a leer sobre la fantasía. Mi ilusión era intentar una Sociología de lo onírico. Pero fracasé nuevamente. A la distancia creo que mi error fue concentrarme demasiado en cada sueño. Un análisis sociológico tiene

que partir de elementos que están más allá del individuo, de la clase a la que pertenece, de su género, de la tradición cultural en que se ha socializado. No obstante, leer tantos sueños llevó a percatarme de que habían relatos agradables y desagradables y la proporción en que se daban en un colegio estaba muy relacionada con el grupo social al que pertenecían los alumnos. No era mucho pero era algo. *"Dime cómo sueñas y te diré cómo vives"*, tal parecía ser la conclusión. Algunas lecturas sobre Propp fueron muy importantes. Propp, uno de los fundadores del estructuralismo, consideraba posible reducir las narraciones más variadas a unos cuantos motivos fundamentales. Si no lograba hacer lo propio con los sueños mi empresa no podía despegar. Las lecturas de Peter Burke -*"Para una historia social de los sueños"*,- en *Annales* (1973) y Jerome Singer -*Daydreaming and fantasy* (Ed. Allen y Unwin, London 1976) - resultaron muy importantes. Era posible un nuevo intento. Era preciso clasificar los sueños, estudiar sus elementos comunes; no tanto sus diferencias cuanto sus semejanzas.

Factor propicio para este nuevo intento eran las entrevistas que con Elizabeth Acha, Patricia Oliart y Javier Champa sostuviéramos con muchos jóvenes. El apoyo informático de Walter Twanama facilitó el análisis. Maruja Martínez terminó de eliminar los errores.

Al terminar este trabajo se me ocurre pensar en la función práctica de una Sociología de lo fantástico. Sin duda se trata de producir un conocimiento a la vez más íntimo y más lejano de nosotros mismos. Comprendernos mejor. Reconstruir la forma en que la sociedad nos ha modelado.

